Florisando



UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
UNIVERSIDAD DE JAÉN
2018

FLORISANDO

LOS LIBROS DE ROCINANTE

34

Directores
CARLOS ALVAR
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS

Florisando

PÁEZ DE RIBERA

Introducción y edición de
MARÍA AURORA GARCÍA RUIZ

Universidad de Alcalá
SERVICIO DE PUBLICACIONES

UJA EDITORIAL

2018

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La publicación de este libro ha contado con la ayuda económica del Departamento de Filología
Española de la Universidad de Jaén y del grupo de investigación PAIDI HUM 780
"Estudios de la Literatura Hispánica de la Universidad de Jaén"



Cubierta: Grabado de la edición prínceps: Valladolid, Nicolás Tierri, 1532
Diseño de la colección: Emilio Torné
© de la *introducción y edición:* María Aurora García Ruiz
© *de esta edición:* Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
Plaza de San Diego, s/n.º • 28801, Alcalá de Henares (España) • Página web: www.uah.es
© *de esta edición:* Universidad de Jaén, Editorial Universidad de Jaén.
Campus Las Lagunillas, s/n.º, Ed. Biblioteca, 2.ª pl. • 23071, Jaén • Página web:
www.editorial.ujaen.es

I.S.B.N. UAH: 978-84-17729-58-5 I.S.B.N. UJA: 978-84-9159-184-9 papel

Imprime: Solana e Hijos A.G., S.A.U.

A mi madre,
María Aurora Ruiz,
una heroína de libro
en un mundo real.

«Si creéis hallar mérito en un hombre,
poned obstáculos a todo lo que desee,
a todo lo que emprenda.
Si el mérito es real,
sabrá derribar los obstáculos
o darles un rodeo.»
Stendhal, *Le rouge et le noir.*

Florisando es el nombre abreviado con el que se conoce comúnmente al libro de caballerías de Páez de Ribera, si bien el título completo impreso en la portada y en los primeros folios de los ejemplares conservados de esta obra renacentista es *El sexto libro del muy esforçado e grande rey Amadís de Gaula, en que se recuentan los grandes e hazañosos fechos del muy valiente e esforzado caballero Florisando, príncipe de Cantaria, su sobrino, fijo del rey don Florestán*. Debido a este extenso título el lector advierte que tiene ante sí la continuación de una historia caballeresca, concretamente, la del famoso caballero andante Amadís de Gaula, cuyas hazañas eran y son conocidas gracias al éxito de la obra homónima *Amadís de Gaula* (*ca.* 1496) del refundidor Garci Rodríguez de Montalvo (sobre *Amadís*, *vid*. Cacho Blecua, 1979, 2004 y 2005), autor de *Las Sergas de Esplandián* (*ca.* 1510). Es bien sabido que los títulos mencionados, *Amadís* y *Esplandián* (Sainz de la Maza, 2003), constituyen cinco entregas de una docena de libros que conforman el ciclo amadisiano. Cabe advertir que aunque *Florisando* se presenta como una continuación, concretamente, la sexta parte, el texto tiene una entidad propia, inusual y muy particular. Este libro posee unas características que lo singularizan frente al resto de obras de la saga amadisiana. De las doce alhajas narrativas que forman este ciclo, *Florisando* es un diamante recóndito entre brillantes tesoros que, sin duda, dejaron encandilados a los lectores y oidores del Siglo de Oro español.

La obra de Páez de Ribera revela una propuesta narrativa innovadora y original, ya que, entre otros detalles, en *Florisando* se propone el final de la andadura caballeresca (Chevalier 1958). Esta alternativa no dejó indiferentes a los continuadores de la saga. Juan Díaz, por su parte, intentó continuar la senda marcada por Ribera; mientras que el afamado Feliciano de Silva, conocido autor de *Lisuarte de Grecia* (1526), trató de omitir, en la vorágine de su propia creación, el libro de Páez de Ribera, motivado por la exasperación de que se adelantara en la continuación de la saga amadisiana y "modificara" los cánones montalvianos (Amezcua, 1972: 320-337), a los que él mismo supo adaptarse con tanto arte (reconduciendo sus continuaciones por la vía de la fantasía, extremo opuesto al de Páez de Ribera).

1. Fortuna editorial

En lo que respecta a su fortuna editorial, la obra de Páez de Ribera vio la luz el 15 de abril de 1510 en las prensas de Juan de Porras, tal como reza el colofón del único ejemplar conocido (C.20.e.34) de la *editio princeps*, conservado en la British Library de Londres. En

1526 se volvió a editar, esta vez en la ciudad de Sevilla. Su éxito traspasó fronteras y se tradujo al italiano por Michel Tramezzino, editado en varias ocasiones: en 1551 (la edición *princeps*) y en 1600 por Tramezzino, en Venecia, y en 1610 por Spineda en esta ciudad.[1] La traducción al italiano de *Florisando* se titula *Historia et gran prodezze in arme de don Florisandro, Prencipe de Cantaria, figliuolo del valeroso don Florestano, re de Sardegna*. Dicha traducción lleva las firmas del traductor Mambrino Roseo de Fabriano y el editor Michel Tramezzino.

No se reeditó desde entones, si bien se realizó una transcripción diplomática en el *Hispanic Seminary of Medieval Studies* (la transcripción se encuentra en el *Corpus of Hispanic Chivalric Romances*, ed. Ivy A. Corfis, Nueva York, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2008), con fines bien distintos a los nuestros, puesto que se proponen ofrecer una reproducción semipaleográfica del texto (así lo reconocen al hablar literalmente de "transcripción") y no tanto de edición de la obra. Por tanto, la presente es la primera edición fruto de una labor crítica y anotada del texto, resultado de mi tesis doctoral.[2] Para ello, tomamos como punto de partida la *editio princeps*, ejemplar C.20.e.34, realizamos el cotejo de todos los testimonios conservados de *Florisando* y se recogieron escrupulosamente todas las variantes entre las ediciones.

2. Bosquejo biográfico de Páez de Ribera

Hasta la fecha, el único lugar en el que se menciona a Páez de Ribera como autor de *Florisando* es en el proemio de dicha obra. Obsérvese que nunca aparece el nombre "Ruy" que se le ha atribuido en tantas ocasiones.[3] Esta confusión parte de una identificación –no probada– del autor de *Florisando* con el poeta sevillano Ruy Páez de Ribera.[4] La similitud de los nombres y la escasa información sobre la vida e identidad de ambos autores hizo que se otorgase la autoría de la obra en prosa *Florisando* al poeta sevillano Ruy Páez de Ribera. Apenas tenemos datos sobre este escritor, cuya identidad y filiación no se han podido esclarecer con total certeza.

Por otro lado, resulta indudable que Páez de Ribera fue un apasionado lector de los cinco libros de *Amadís*. Debió de ser un hombre, al menos, atraído por la cultura a juzgar

[1] *Progetto Mambrino* se ocupa en la actualidad de las traducciones italianas, dirigido por los profesores Anna Bognolo y Stefano Neri, Universidad de Verona, página web [en línea] en <http://www.mambrino.it/> [12/05/2107]. Sobre el Progetto Mambrino *vid*. Stefano Neri (2008: 577-589).

[2] María Aurora García Ruiz, *Edición crítica y estudio monográfico de Florisando (1510) de Páez de Ribera*, Tesis Doctoral dirigida por Dr. D. José Julio Martín Romero, Jaén, Universidad de Jaén, 2015.

[3] Debemos agradecer encarecidamente a la profesora María del Carmen Marín Pina sus indicaciones y guías sobre este aspecto concreto.

[4] Esta confusión del autor de *Florisando* con el poeta sevillano es un aspecto apuntado Marín Pina (2011: 107, pie de página 12): "En ocasiones se confunde al autor caballeresco con el poeta sevillano Ruy Páez de Ribera del *Cancionero de Baena*, perteneciente a la rama más pobre del linaje de los Ribera, los Ribera de Huete. Como explica la investigadora, Edwin B. Place (1946) aporta información relevante con respecto a la figura del poeta. Por otro lado, sobre la figura del poeta del *Cancionero*, Ruy Páez de Ribera, *vid.* Pérez López (1991-92). Pérez López (1991-92: 223) resalta que los anotadores del *Cancionero* indican que Ruy Páez de Ribera "pudo ser hijo de Payo, quien lo era de Perafán; pero esto no concierta ni con la edad que suponen sus obras, ni con el lugar en que florece".

por las numerosas menciones de diferentes obras a lo largo de su texto (Alberto Magno, Aristóteles, Pietro D'Abano, Platón, Ptolomeo, San Agustín, San Bernardo, San Crisóstomo, Santo Tomás de Aquino, Rasis, etc.).

Tampoco tenemos ninguna certeza con relación al oficio que desempeñó. En algunas ocasiones la crítica lo consideró un clérigo, aspecto que señalaron Maxime Chevalier (1958) y Sales Dasí (1998:137-158). Ante la ausencia de datos documentales hemos de recurrir al propio libro como fuente de información; así, por ejemplo, la dedicatoria a Juan de la Cerda, II duque de Medinaceli indica una posible vinculación de Páez de Ribera con la familia Medinaceli.[5]

El ilustre personaje al que Páez de Ribera ofrece su libro ostenta los títulos nobiliarios de duque, conde y señor. Existe la posibilidad de que el escritor estuviera vinculado de alguna manera con la Casa de Medinaceli o, más probablemente, que buscase el apoyo de esta aristocrática familia y de ahí su expreso interés en dirigir su libro al duque. Algunos detalles narrativos de este libro de caballerías apuntan a una posible lectura en clave histórica; existen diversos paralelismos significativos de la biografía heroica de Florisando y la del destinatario de la obra, don Juan de la Cerda, duque de Medinaceli. Juan de la Cerda fue hijo ilegítimo al igual que el protagonista que va a encarnar la historia de *Florisando*. Surge, fuera del matrimonio, el amor entre Luis de la Cerda y Catalina Vique de Orejón, conocida como Catalina del Puerto y de esta relación nacen cuatro hijos: Alonso, Juana, Pedro y Juan –este último es el destinatario de la obra de Páez de Ribera–. De un modo similar viene al mundo Florisando de la unión extraconyugal de Corisanda y Florestán de Cerdeña.

Páez apuesta por la prosapia del personaje de don Florestán de Cerdeña y antepone ésta a la de Amadís de Gaula y Esplandián. La estirpe de Florestán se propone como linaje heroico, cuya corte se sitúa en el reino de Cerdeña (Cirlot, 1994: 255-260). En este contexto se plantea la renovación de la caballería heroica y del espacio de encuentro de la misma. Más allá de la narración podemos pensar que estas ideas traslucen una clave histórica, porque si consideramos el topónimo Cerdeña, que aparece en la obra, con su correlato real, la isla de Cerdeña, podemos trazar algunos paralelismos. Interesa recordar que durante el siglo XV y principios del XVI Cerdeña y otros territorios italianos formaron parte del dominio de la Corona de Aragón. Cerdeña, como posesión de la Corona española, adquirió un estatus independiente, pues dependía del rey Fernando el Católico. El sistema político de la isla se organizó con un parlamento y unas cortes donde los religiosos, los militares y la realeza tenían una importante representación; curiosamente, esta organización política coincide, en buena medida, con la propuesta en *Florisando*. De este modo, parece lógico pensar que exista una correspondencia entre la guerra italiana de 1501-1504 y la guerra que tiene lugar en emplazamientos italianos en *Florisando*. Puede pensarse que Páez se inspiró en la conquista de González Fernández de Córdoba, enviado por Fernando II

[5] "Parece ser que la dedicatoria del libro surtió efecto y Juan de la Cerda atrajo a Páez de Ribera hasta su círculo y lo recompensó con el cargo de alcalde mayor del ducado de Medinaceli, como consta en una carta de pago hallada entre los documentos del señorío de Cogolludo (Guadalajara) del duque de Medinaceli. En dicho documento (n.º 23), fechado en mayo de 1515, se nombra "Licenciado Páez de Rivera" en López Gutiérrez 1983: 236, *apud* Marín Pina 2011: 107.

para ocupar el sur de Nápoles. En dicha conquista ha de destacarse la de la ciudad de Calabria por su semejanza fonética con la ciudad que conquista Florisando en la ficción, llamada Cantaria.

Asimismo, conviene recordar las alianzas políticas entre España, Francia y el Sacro Imperio Romano que comienzan en 1508, en las que el Papa Julio II tuvo un papel relevante en la llamada Liga de Cambrai o guerra de la Liga Santa, auspiciada como lucha contra el Turco, contra la expansión del ejército veneciano (entonces, República de Venecia). Páez de Ribera, coetáneo de estos acontecimientos, pudo sentirse inspirado por estas lides históricas que, desde una perspectiva actual, vienen a la memoria cuando leemos en *Florisando* la alianza entre el Sacro Imperio Romano, las tropas de Florisando y otros aliados extranjeros. Cuanto menos, estas semejanzas se constatan, en cierto modo, con las similitudes fónicas de los topónimos de la realidad histórica y los de la geografía ficticia (cabe destacar un ejemplo, en *Florisando* se conquista el territorio de la duquesa de Ferraria mientras que el monarca de Aragón obtiene Ferrara en 1509).

3. Ideario del autor

Páez de Ribera no se limita a seguir el modelo previo y reescribe ciertos hechos narrados en *Amadís* y en *Las Sergas* (Montaner, 2008: 541-564), adaptándolos a su propia ideología y ofreciendo un particular libro de caballerías que no se somete a los convencionalismos del género en formación. *Florisando* es un libro clave para la gestación de la narrativa caballeresca de principios del Siglo de Oro español.

Su autor se aventura a esbozar su plan narrativo desde el cambio linajístico apostando por un nuevo héroe amadisiano que no pertenece a la estirpe directa de Amadís ni a la de Esplandián, porque estos personajes quedan corrompidos por la vanidad y la envidia (pues, según explica Ribera, los pecados de los padres son hereditarios y por ellos se castiga a los hijos). La obra de Páez de Ribera contiene lugares coincidentes con la de Montalvo pero, en la mayoría de las ocasiones, cuando esto sucede termina por criticarlos e infamarlos. Páez plasma una ideología coherente por lo que la ética de su nueva caballería cristiana no puede estar al servicio de la magia, no puede otorgar credibilidad a las creencias paganas y no puede enfrentar a padres y a hijos. Sin embargo, los caballeros sí pueden ser herederos de las cualidades de los padres, por esto Esplandián hereda la envidia en la que incurre Amadís. Todo ello hace necesario retomar el combate entre familiares no sólo para simbolizar el relevo generacional sino también el cambio linajístico.

El nuevo protagonista propuesto es Florisando, hijo de Florestán de Cerdeña y sobrino de Amadís de Gaula, que encarna a un nuevo héroe que purifica todos los pecados del linaje amadisiano gracias a sus sólidas convicciones derivadas de su educación religiosa. La férrea instrucción configura la nueva propuesta caballeresca de Páez de Ribera que apuesta por un caballero que también desempeña oficios de clérigo, impone penitencias, celebra misas y bautiza infieles. Tiene lugar una permeabilidad de las funciones narrativas entre

el caballero protagonista que, a veces, actúa como obispo y los clérigos que, en determinados momentos, efectúan la labor de caudillos militares arengando a las huestes antes de la lid. Se produce una inversión de la jerarquía de poder cuando los eclesiásticos salvan a los héroes. Se defiende una vida activa de los personajes religiosos, se defiende el espíritu de cruzada y se considera necesario el sermón y el castigo como parte del proceso de instrucción del resto de personajes.

La ideología del autor también se dilucida en las páginas de *Florisando* cuando descubrimos la propuesta de un nuevo modelo de caballería noble e instruida que está supeditada al estamento letrado, porque Páez de Ribera propone un sistema de gobierno guiado por eruditos. Los rasgos definidores de esta nueva caballería son básicamente: la instrucción con base religiosa, la renuncia a la andadura caballeresca, la preservación de la justicia colectiva, la consecución del bien común y del orden público, el abandono de las batallas gratuitas y de los duelos judiciales, la supresión de los matrimonios secretos y, especialmente, la abolición de la magia y de las creencias supersticiosas (Esteban Erlés, 2007: 148-163). A lo largo del texto se configura un concepto de caballería como dignidad representada por los nobles, en cuya cúspide se sitúa la figura de Florisando. Se contempla la caballería como oficio remunerado, que representa el estamento social formado por villanos. *Florisando* es un regimiento de príncipes que transmite los preceptos alfonsíes, aunque en la obra de Páez se limita la labor del monarca:

> Dicho es muy antiguo que aquella república es bien regida donde los filósofos reinan e los reyes filosofean e por consejos de los letrados el reino en justicia se govierna porque la ciencia del decreto es otra milicia por la cual las osadías son repremidas e emendadas las injusticias (*Florisando*, cap. CLXXXI, [Fol. 180va]).

Los consejeros y, concretamente, los religiosos desempeñan un papel más activo y fundamental en la política, por lo que el modelo de gobierno que se propone está más cerca de la hierocracia o teocracia, pues, en cierto modo, prepondera la superioridad pontificia sobre el derecho jurídico del rey. Es una propuesta de gobierno guiada por el orden sacerdotal y que, en buena medida, coincide con los planteamientos políticos propuestos por el Cardenal Cisneros. El papel de los religiosos es sustancial y no aparece ni en *Amadís* ni en *Las Sergas*. Se propone un gobierno de sabios que conducirá al estado a una regencia pacífica. Dicha paz se consigue mediante la noción de la guerra justa (es decir, lides justificadas para la recuperación de territorios cristianos y expansión de la fe). Con todo esto, Páez de Ribera realiza una propaganda política de los Reyes Católicos en lo que se refiere a la defensa de la unificación religiosa, la política matrimonial y la pragmática de conversión forzosa (sobre los Reyes Católicos *vid*. Gómez Redondo, 2012). El autor narra diferentes procesos de conversión que se realizan por medios plurales y sorprendentes como el amor, la evangelización, la gratificación, la palabrería o incluso el castigo.

En lo que respecta a la política económica, el texto revela una preocupación por sufragar los gastos que supone la guerra y hace hincapié en los impuestos religiosos (diezmos). En

cierto modo, las ideas de Ribera recuerdan a la política de conversión de fray Francisco Jiménez de Cisneros. Al contrario que Montalvo, Ribera no incluye sermones en boca del autor para plasmar su pensamiento (Acebrón, 1996: 7-30 y 2001). No obstante, el análisis del prólogo, las digresiones (que ocupan más páginas que las de Montalvo y proceden en ocasiones de la obra alfonsí), los consejos, los avisos y los comportamientos de los personajes descubren el pensamiento que el creador literario quería transmitir. En su caso, las digresiones sermonarias en boca del santo monje Enselmo pausan momentáneamente la acción narrativa ya que son bastante extensas. La inclusión de discursos adoctrinadores se justifica por alguna acción pasada que debe ser reprobada o bien porque otros personajes necesitan ser aconsejados e instruidos en un determinado aspecto (normalmente, el ermitaño, Florisando y el santo monje Enselmo actúan como consejeros y amonestadores).

El prólogo y los capítulos preliminares son los únicos lugares del libro en los que el autor habla explícitamente de los propósitos que persigue en su obra. Ribera aúna las facetas de autor y crítico de los libros de caballerías amadisianos, pues reprueba las obras anteriores de la saga (*Amadís* y *Las Sergas*) para suprimir o censurar aspectos que van contra la fe cristiana, aumenta la carga didáctica de su libro y persigue dotar a su creación de utilidad moral. El pretexto del autor es remedar ciertas cuestiones de la obra de Montalvo y encauzar su libro de caballerías por una senda que no había sido del todo explorada por su predecesor. El verdadero propósito de Páez de Ribera es reinterpretar y criticar algunos episodios de los libros de caballerías amadisianos desde una perspectiva distinta, como casi un siglo después se propondrá Cervantes con su *Quijote*, aunque este último lo hará en clave burlesca. El autor de *Florisando* elimina de su obra aspectos del paradigma amadisiano que sin duda otros continuadores de la saga, como Feliciano de Silva, consideraron imprescindibles en el género caballeresco-amadisiano (Cravens, 2000: 51-69). No obstante, otras características del modelo paradigmático (*Amadís* y *Las Sergas*) subsisten reinterpretadas o adaptadas a la ideología del autor del sexto libro. La existencia de aspectos comunes contribuye a localizar los rasgos que configuran el género caballeresco y prueba la permeabilidad y flexibilidad de las diferentes propuestas amadisianas.

En definitiva, el nuevo concepto de caballería supone un cambio en la conciencia heroica y la inversión del modelo caballeresco artúrico (García Ruiz, 2014 y 2014). Este modelo heroico se aleja del caballero andante medieval de los *romans* artúricos. Páez propone eliminar el propio concepto de caballería errante y romper, de forma teórica, con la figura idealizada del caballero artúrico (*vid.* Gili Gaya, 1947: 103-111). Por todo ello, en *Florisando* tiene lugar el final de la andadura caballeresca, lo que subraya el singular carácter del libro con su marcada crítica dirigida a la caballería artúrica y a la amadisiana. A su vez, se apuesta por un modelo de caballería cuyas normas nobiliarias siguen las reglas de la Iglesia.

El análisis de la errancia del protagonista revela el prototipo heroico de *Florisando* que es el caballero que restituye señoríos cristianos, defiende y reconquista territorios y lleva a cabo la conversión del infiel. Los antagonistas desean destruir y reconquistar el territorio cristiano que fue arrebatado a sus antepasados (los infieles) por Amadís y los suyos. El autor reflexiona en esta obra sobre la legitimación de los señoríos conquistados, pero no

apoya la expropiación de territorios cristianos. En este sentido, propone para el fortalecimiento y defensa del territorio que todo señorío posea un señor que defienda las tierras, por lo que no deja en su narración a ninguna viuda o doncella sin esposo. Páez de Ribera plantea ciertos peligros políticos, como el problema sucesorio, y otros riesgos derivados de los sentimientos, como el adulterio.

4. Caballería florisandiana

En cuanto a los personajes, en *Florisando* tienen cabida aquellos caballeros humanos que yerran y que enmiendan su vida. En este libro tiene lugar la purificación de la caballería amadisiana. La educación se concibe como instrucción con carga religiosa y la reeducación de algunos personajes –por ejemplo, el Caballero de la Penitencia– explica la evolución narrativa de los mismos mediante un proceso penitencial. De la constante reprobación de determinadas costumbres caballerescas se colige que en *Florisando* se defiende el derecho divino frente al derecho de uso y costumbre presente en *Amadís* –que permite las injustas batallas gratuitas, las lides judiciales, etc.– (García Ruiz, 2013: 48-57). Se propone un nuevo código caballeresco en el que los antagonistas –sean o no caballeros– que actúan contra algún aspecto de la orden de la caballería pierden la virtud de la nobleza (natural y civil o política). Esto posibilita que antes de recuperar la dignidad caballeresca personajes como el Caballero Triste y el Caballero de la Penitencia puedan protagonizar momentos humorísticos sin dañar la honorabilidad de la orden de los caballeros. En cierto sentido, se colige un oscurecimiento de la caballería, pues Ribera insiste en disociar el noble oficio de caballero de cualquier delito o falta. Puede que esto se explique por la existencia de casos de caballeros que delinquen o pecan en las obras de *Amadís* y *Las Sergas*.

En *Florisando* se quiere preponderar al protagonista por encima del resto de la saga amadisiana, por ello, hay personajes que lo posicionan por encima de los héroes anteriores y otros que se asombran de la sabiduría que demuestra a corta edad, es decir, se hace referencia al tópico del *puer senex*. Por ejemplo, el Caballero de la Penitencia considera a Florisando mejor caballero que Esplandián. El trujamán y mensajero del rey Malobato, un personaje culto que conoce varias lenguas, se asombra del gran razonamiento y grandes hechos de Florisando dada su inteligencia, sobre todo teniendo en cuenta su juventud. También se narra cómo el protagonista Florisando, a pesar de ser joven, tiene un carácter humilde, prudente, no muestra codicia y sabe callar delante de los más sabios; así ante el rey Arbán, Florisando se aparta y deja que el rey provea en los hechos de guerra (sobre las técnicas bélicas *vid*. Río Nogueras, 2010: 173-198). Las virtudes que Florisando demuestra son: generosidad, afectuosidad, afabilidad, piedad, valentía y fortaleza.

La celebridad del héroe queda reflejada en las opiniones que sobre él vierten otros personajes. Aunque Florisando no presume de sus hazañas, logra despertar la admiración de todos, quienes, por su carisma, lo siguen; de ahí que muchos deseen que sea él quien invista a otros jóvenes. Don Galvanes dice que Florisando es el "mejor cavallero que oy hay en el

mundo" y "el mejor cavallero del mundo". Cláusulas que hallamos en los libros anteriores de la saga amadisiana e indican la supremacía del personaje. Páez sitúa a Florisando por encima de sus ínclitos Amadís y Esplandián, cabe mencionar que Montalvo destaca a Esplandián sobre el resto, sin embargo, en *Amadís* no se resalta al de Gaula y, de hecho, se alude a varios personajes como "los mejores caballeros" y, concretamente, Montalvo ensalza a Florestán sobre el resto. En *Florisando* se establece una constante comparación del protagonista con Amadís y Esplandián y se hace hincapié en que las hazañas de Florisando son mucho más arduas, difíciles y espléndidas que las de sus antecesores de la familia amadisiana, por este motivo se reitera que la fama de Amadís y Esplandián será olvidada, lo que conduce a pensar, definitivamente, que Páez propone un cambio linajístico en *Florisando*, frente al linaje originado por Amadís defiende el iniciado por Florestán, hermano de éste.

Existe en la naturaleza de Florisando una inclinación a la caballería (se entusiasma con los relatos de caballerías y habla de cómo alabar a los buenos y acabar con los malos):

> E ansí hablava él en ellos en alabar los buenos e abatir los malos como si se oviera visto en ellos [...] E hablava tan altamente, que bien parescía que le venía más por sangre que por uso e costumbres de su vida. Mucho le pesava de que oía dezir que tan noble cavallería havía sido así desaparescida de los ojos de las gentes. Preguntava si avía alguna esperança d'ellos e quién era agora la flor de la cavallería del mundo (*Florisando*, cap. V, [Fol. 10va]).

Estas palabras recuerdan a las de *Don Quijote*: "Quise resucitar la ya muerta andante caballería [...]" (*Quijote*, parte II, cap. XVI).

En la literatura artúrica la nobleza, el linaje y la cortesía son dones naturales de algunos hombres, este hecho lo explican los autores haciendo hincapié en el contenido hereditario del personaje, es decir, en la herencia de dichas virtudes que se adquieren genéticamente, pero sobre todo es la educación del protagonista la que potencia el desarrollo de las virtudes y buenas cualidades paternas o maternas (Alvar, 1991 y 1997). Asimismo, tanto las buenas como las malas aptitudes son consideradas, en cierto modo, una herencia. Se dice del héroe: "según su natural e criança e inclinación él devía ser de alta sangre" (*Florisando*, cap. VIII, [Fol. 15va]). La inclinación de Florisando a la caballería es natural y se evidencia a pesar de habitar en una ermita, apartado del ejercicio de las armas; escucha a Panifor narrarle los hechos de los caballeros andantes y se siente atraído porque en él está latente el espíritu de la caballería por ser descendiente de Florestán, sobrino de Amadís y Galaor. Con las siguientes palabras aduce su autor:

> con aquello que su sangre e natural le inclinava, levantávansele tanto los pensamientos que siempre hablava en grandes desseos que tenía. E como el mayor desseo en que pensava era de ser cavallero, e hallarse en aquellas batallas contra los infieles, e dezía que si él supiesse dónde estava algún muy buen cavallero que iría allá a que le armasse cavallero. E que lo más presto que pudiesse él lo procuraría. Panifor no se espantava d'esto porque bien sabía que era aquello de su naturaleza. E cada cosa muy ligeramente torna a su natural e plazíale que vía en él

> aparejo e disposición e criança e fuerça e esfuerço para ser muy señalado cavallero. E alábavale su propósito en su presencia para más le atraer aquel efecto (*Florisando*, cap. VI, [Fol. 11 $_{r\,b}$]).

Existe una predisposición de Florisando hacia las armas que es consustancial a su sangre, es decir, linaje: "que bien parescía que le venía más por sangre que por uso e costumbres de su vida" (*Florisando*, cap. VI, [Fol. 10va]). La narración de historias que hace Panifor parece despertar en él una vocación innata (Martín Romero, 2012). Ahora bien, es precisamente su educación con base religiosa la que purifica a Florisando.

La desaparición de la caballería y la unión de las huestes enemigas que desean apoderarse de los dominios de Amadís (Gran Bretaña, Constantinopla, Gaula, la Ínsula Firme, etc.) y restituir en el poder al rey Arábigo ponen en alerta a los cristianos, sin esperanza de encontrar a un líder que los acaudille. Éste es el conflicto que une el final de *Las Sergas* y *Florisando*, en cuyo capítulo V se menciona que lleva al protagonista de este libro a comunicar al ermitaño su deseo de ser caballero al servicio de Dios para librar a Amadís y a los hermanos de este héroe.

La preocupación de Páez por destacar que el protagonista no se aparta de los preceptos religiosos es insistente. Florisando declara la voluntad y deseo de ser un caballero al servicio de Dios y equipara el trabajo del caballero con la función de los religiosos e incluye ejemplos bíblicos que argumentan su razonamiento:

> tan bien se sirve Dios de los cavalleros en su oficio como de los religiosos en su ábito; que he vido las escripturas de mucha autoridad e dizen que no pensemos que militar e andar en exercicio de armas sea siempre pecado ni lo tome Dios en desplazer, porque santo fue e mucho amigo de Dios aquel rey David que tantas batallas venció por fuerça de armas; de que dize la Sacra Escriptura sancto fue Sansón e toda su vida anduvo enbuelto en batallas. Santo fue aquel Centurio que dixo: "Señor, no soy digno que entres en mi casa", e era cavallero, e otros muchos que fueron cavalleros e mucho siervos de Dios. [...] cuando el hombre se viste las armas contra los infieles si con propósito de defender la sancta fe se faze también ganará el reino de Dios muriendo en el arnés como el religioso muriendo en el celicio; e aún contra cristianos puede hombre lícitamente tomar armas por defensión de la patria, por defender a su rey e a sus leyes (*Florisando*, cap. VIII, [Fol. 16ra]).

El código divino y eclesiástico forma parte de esta narración que fue compuesta con el deseo de reflejar el poder de Dios, al que nada se resiste.

No se hallan en *Florisando* sermones del monje dirigidos a adoctrinar al protagonista del libro, todo lo contrario, el excelso aprendiz dirige consejos con atisbos religiosos e impone castigos y penitencias a aquellos que lo merecen. Florisando defiende la vida caballeresca como vida religiosa. La imposición de penitencias a otros caballeros es un comportamiento que singulariza la vida religiosa de Florisando (frente a su paradigma). Sin embargo, se hace hincapié en que Florisando "aprendió bien a confessar e a poner penitencia" (*Florisando*, cap. XXXVII, [Fol. 47ra]), sin embargo, ningún héroe de Montalvo, ni Amadís ni Esplandián poseen esta función más propia de un obispo.

Otros comportamientos de Florisando evidencian su religiosidad, la práctica de sus ideas es la constante invocación a Dios, la asistencia a misa, la oración, la defensa de la fe mediante la guerra, la devoción y la demostración de su ferviente espiritualidad. Precisamente, el Papa considera a Florisando como "el elegido por Dios para salvar a la cristiandad" y es uno de los motivos que coadyuva a que consideremos al héroe desde una perspectiva mesiánica, pues se presenta como el salvador de todos los personajes, perdona a pecadores arrepentidos, salva a los indefensos, realiza funciones de un obispo oficiando misas cuando no hay un representante del clero, predica con la palabra y el ejemplo. Cabe recordar cómo Florisando administra el sacramento del bautismo a Orterio, a sus hijos y a su mujer: "Florisando aministró el sacramento, e fechos cristianos, Oracio dixo a Florisando que pues ya aquello era fecho e ellos cristianos que le suplicava le diesse una persona que en la fe los impusiesse" (*Florisando*, cap. XCIX, {Fol. 108vb}).

Hallamos la cristianización de la herencia caballeresca y *Florisando* se convierte en un compendio de modelos de comportamientos, no sólo amoroso y bélico, sino también espiritual y religioso. El caballero Florisando es un ejemplo perfecto para los lectores, *prodesse et delectare* aparecen directamente vinculados en este libro.

5. Estructura narrativa

No se desarrollan los tópicos caballerescos del motivo ecdótico ni se vuelve a aludir al tópico del manuscrito encontrado. Aparece la figura del personaje-escritor encarnada en el ermitaño que decide dejar constancia escrita de la vida de Florisando. Debemos comentar que estos recursos del personaje-escritor y del autor-traductor son técnicas literarias utilizadas para conseguir la verosimilitud de su relato, es decir, utiliza la credibilidad de un personaje que vio con sus propios ojos las hazañas de Florisando; aunque el referido hecho forma parte de la ficción literaria, este recurso es propio de los eruditos greco-latinos como Tito Livio, Salustio, etc. El uso de esta fórmula refleja el deseo del autor de emparentar los libros de caballerías con el género historiográfico a partir de ciertas fórmulas narrativas. Tampoco debemos olvidar que estos recursos literarios los hallamos en *Amadís de Gaula* y *Las Sergas de Esplandián*, que se presentaban como "historia fingida".

Los episodios bélicos se adecuan al patrón de la biografía caballeresca del protagonista, si bien no parte de la pérdida del linaje (una variante significativa frente al modelo amadisiano). La arquitectura narrativa se dibuja como una serie de batallas claves o logros militares que destacan frente al resto. La concurrencia de conflictos guerreros fuerza a la alternancia narrativa que está proyectada desde la unidad. La disposición episódica lineal conduce a un enfrentamiento final entre cristianos y paganos que sorprendentemente no supone la oclusión y desenlace bélico, pues se incorpora una última lid entre Florisando y Esplandián que simboliza, de una parte, la sustitución de la prosapia de Amadís por la de Florestán y, de otra, la renovación de la caballería andante y amadisiana. El relato termina con la obtención de los logros de Florisando: la recuperación de tierras cristianas y su co-

ronación como príncipe de Cantaria; tras ello, la obra culmina con la presentación de un mundo utópico en el que se propone un reinado pacífico gracias a los triunfos del héroe, la unificación religiosa y el éxito de la Guerra Santa. La construcción del libro presenta así una estructura hipotáctica y no acumulativa. Por otra parte, la pluralidad de líneas argumentales está justificada por los numerosos conflictos bélicos descritos y la disgregación de personajes. Esta pluralidad es necesaria para atender los distintos frentes guerreros que se narran. A partir del capítulo LXXXIII se alternan las aventuras de Florisando con las de sus hermanos, Parmineo el Alemán y don Florestán de Cerdeña, lo que ineludiblemente recuerda al triángulo de los hermanos Amadís, Galaor y don Florestán de Cerdeña de *Amadís*. Páez recurre a las mismas claves de Montalvo, pero reformulándolas para ofrecer una postura ideológica distinta mediante la crítica de hechos puntuales, como el caso de la lucha entre familiares. La organización episódica de la guerra en *Florisando* es una línea ascendente que está jalonada por múltiples enfrentamientos, pero no existe una gradación pura, sino una serie de hitos militares que descuellan a lo largo del relato. Fundamentalmente, los hitos individuales se distinguen del resto en la narración bélica. Para acabar con las "malas e perversas costumbres" de la caballería errante Páez de Ribera propone una nueva caballería y, por ello, critica y erradica los siguientes hábitos: la búsqueda de aventuras y el que las doncellas anden solas.

Se puede afirmar (García Ruiz, 2017: 169-182) que Páez de Ribera, con una consciente intencionalidad didáctica, escoge al Caballero de la Penitencia como el personaje que vive y protagoniza más episodios humorísticos ya que, de este modo, el concepto de caballero y, por consiguiente, de caballería no se damnifica. Páez de Ribera con habilidad y elocuencia juega con acciones de un personaje (el Caballero de la Penitencia) que, primero, es antagonista y que, progresivamente, irá enmendando su comportamiento hasta llegar a protagonizar aventuras junto a los héroes principales (momento de la recuperación de la dignidad caballeresca). Las referencias a lo erótico en *Florisando* aparecen veladas y, normalmente, están relacionadas con escenas cargadas de humor en pro de mitigar la malicia y huir de la obscenidad. En el capítulo XIV el Caballero de la Penitencia protagoniza un episodio de carácter amoroso-sexual.

Los episodios sentimentales son un aspecto secundario en *Florisando* frente al protagonismo que adquieren los de carácter bélico, más numerosos en la narración. La mayoría de los capítulos de carácter amoroso están entremezclados con los de contenido estrictamente militar. De este modo, las diversas tramas sentimentales se intercalan entre los abundantes conflictos bélicos; se trata de una técnica literaria que persigue mantener la intriga del público lector u oidor. A su vez, hemos podido observar que la mayoría de episodios sentimentales aparecen en la narración a partir de la segunda mitad de la obra. De los doscientos treinta y un capítulos de los que consta el libro, aproximadamente una quinta parte de los mismos narran asuntos amorosos. No obstante, debemos aclarar que no todos los capítulos tienen la misma extensión ni están dedicados en su totalidad a relatar aspectos sentimentales, si bien se hallan en su mayoría cuestiones comunes que, normalmente, son de carácter cortesano. En cuanto a la ideología amorosa que se desprende del texto podemos decir que se centra en

las leyes divinas y judiciales relativas al matrimonio. El matrimonio secreto no tiene cabida en *Florisando* (García Ruiz, 2012: 227-237), una variante destacada frente al paradigma amadisiano. Páez de Ribera compara intencionadamente a sus personajes con los de *Amadís*, es un símil en pro de la superación del arquetipo. Ribera es consciente de que Esplandián es el héroe digno de alabanza y perfección pero, sin duda, halla el punto débil del protagonista de *Las Sergas* en el terreno sentimental, concretamente, en la figura de Leonorina –pareja de Esplandián–. El amor ennoblece al caballero y los actos de los dos sujetos que componen la pareja de enamorados o cónyuges revierten uno en el otro y así, al comparar los textos, observamos que Teodora –futura esposa de Florisando– supera a Oriana –señora de Amadís– y Leonorina. Páez de Ribera elimina de la ecuación amorosa los celos, que envilecen a la amada de Amadís, mientras que las actitudes de Teodora (amada de Florisando) la encubran como modelo femenino de virtuosismo próximo a la perfección. Es evidente el contraste entre los celos de Oriana y el constante enfado y enojo de Leonorina, frente al buen talante de Teodora con su amado. La imagen de la mujer en *Florisando* no sólo es idealizada, ocasionalmente, se asocia con la debilidad y la volubilidad, en tanto que la fémina, según entiende Ribera, es más proclive a cometer pecado (García Ruiz, 2012*a*: 447-457).

En *Florisando* destaca la aparición de la magia en una obra de talante eminentemente cristiano (Cuesta Torre, 2014: 325-366). No obstante, aunque en un primer momento puede pensarse que lo mágico no es más que una concesión de su autor siguiendo los textos paradigmáticos, su presencia era necesaria, precisamente, para desacreditarla. De este modo, todo objeto, encantamiento y personaje vinculado a esta ciencia oculta es censurado y criticado. La línea argumental mágica de *Las Sergas* queda frustrada y reinterpretada en *Florisando*, ya que Páez de Ribera explica cómo el estado "durmiente" en el que permanecen Amadís y los suyos se debe, según su nueva lectura, a un castigo divino derivado de haber cometido la herejía de creer en las artes mágicas (García Ruiz, 2010: 873-882). En cierto sentido, esta nueva lectura posibilita la negación de los hechizos desde una interpretación cristiana más coherente, según la perspectiva de Páez de Ribera. Este es uno de los motivos por el que los personajes de Amadís, Esplandián y otros de su compañía son reprendidos al despertar del largo letargo y, aunque no efectúan ninguna penitencia, el milagro tiene lugar gracias a las plegarias de los súbditos que consiguen con sus ruegos el perdón de Dios. Páez de Ribera desacredita en los capítulos preliminares de su obra a las magas (Melía, Doncella Encantadora y Urganda) de *Amadís* y de *Las Sergas* y arremete contra las predicciones y pronósticos que realizaron estos personajes de Montalvo, en un dilatado capítulo liminar de *Florisando* titulado "Cómo puede el demonio alcançar a saber las cosas por venir, en el cual va enxerido cómo nuestro entendimiento puede conoscer las cosas por venir; e cómo algún rústico puede dezir futuras cosas e en todas las sciencias disputar sin saber letras".

En *Florisando* hablamos de lo mágico y lo milagroso como líneas argumentales yuxtapuestas en tanto que la narración se inicia con la presencia de lo mágico y acaba con el triunfo de lo milagroso. El milagro tiene la misma función narrativa que los encantamientos en *Amadís* y *Las Sergas*, el matiz esencial que distancia estos hechos sobrenaturales es la intervención de Dios o de un ser demoníaco.

Asimismo, se detallan algunos objetos mágico-maravillosos: tres vasijas, un libro y un cofre con polvos. Son los útiles con los que las tres hermanas pretenden realizar el desencantamiento de Amadís y los suyos: "E luego aquella nuestra tía dio a una mi hermana mayor un libro pequeño, e a mí tres redomas de diversas aguas. E a la otra mi hermana un cofre pequeño con ciertos polvos de color de tierra" (*Florisando*, cap. VII, [Fol. 12va]). Ahora bien, estos objetos mágicos son arrojados al mar y perdidos sin que su narrador detalle la preocupación de ninguno de sus personajes por ello. Aunque Páez de Ribera no niega la existencia de ciertos objetos mágicos descritos en *Amadís* y en *Las Sergas* decide abogar explícitamente por la destrucción de los mismos. El autor zanja así todo escollo anticristiano y castiga y prohíbe lo relacionado con lo mágico y lo maravilloso.

Mientras que los objetos mágicos son destruidos, se destaca el valor sobrenatural de las reliquias que parecen reemplazarlos. Aparecen en la narración tres relicarios cuyo poder radica en la fe en Cristo y en el hecho de que cuando un personaje los porta consigue la meta que persigue. Cabe destacar que las reliquias son otorgadas a los caballeros (el Caballero Triste, Arquisil y Rolando) por las damas de las que están enamorados (la duquesa Landrina, la infanta Elisena y Sabina); es decir, en cierto modo el objeto milagroso se asocia en muchas ocasiones con algún aspecto sentimental.

Ribera ofrece una nueva lectura en la que su principal objetivo es desacreditar la magia presente en los textos de Garci Rodríguez. El autor de la sexta entrega amadisiana reprueba en su obra la opinión de Montalvo (que defendía que la maga Urganda estaba al servicio de Dios) y ofrece una imagen casi diabólica de la doncella como invocadora de los demonios. Su tajante rechazo de esta ciencia oculta le lleva a invitar a los obispos a que adoctrinen a sus fieles e incluso que castiguen a los hechiceros.

Es significativo que buena parte de la supremacía del nuevo héroe se debe al destierro de la creencia en la magia (al contrario de Amadís y Esplandián que condenaron sus almas al creer en este arte, según Ribera). Los argumentos que se exponen para rechazar los episodios mágicos montalvianos parecen revelar una investigación y recopilación de teorías que apoyan la propuesta de Páez de Ribera frente a la de su predecesor (recurre a la teoría de la reminiscencia del alma para explicar las predicciones, da credibilidad sólo a los sueños procedentes de Dios y considera que los hechizos y, en definitiva, la magia es el arte de invocar a los seres malignos). Tal es la oposición de Páez de Ribera al pensamiento de los textos de Montalvo que propone su libro como verdad y lectura provechosa mientras que considera que *Amadís* y *Las Sergas* son libros que están plagados de errores que él mismo se propone corregir en su obra.

6. Conclusiones

Páez de Ribera conserva en su libro las características del modelo amadisiano que considera más meritorias, pero arremete contra aquellos rasgos del pensamiento de Montalvo con los que no comulga.

Es necesario destacar el interés de Páez de Ribera por enmendar los supuestos "errores" de la obra de Montalvo (según Ribera) y desacreditar la creencia en las artes mágicas (García Ruiz, 2012: 155-169). Así, Ribera realiza una crítica consumada a la caballería bretona –como ya hizo Montalvo, tal como estudiaron Gili y Gaya y Amezcua–, pero a su vez Páez critica de la amadisiana caballería lo que se aleja de la ortodoxia cristiana, de ahí que el final de *Las Sergas* no le pareciera adecuado a este autor. Como es sabido, en el final de *Las Sergas de Esplandián* el autor recurre a un encantamiento para preservar de la muerte a los personajes amadisianos concluyendo su relato con un colofón al estilo bretón. Sin lugar a dudas, Páez de Ribera no estimó oportuno este desenlace mágico y se dedicó en su extenso prólogo a explicar, desde una perspectiva cristiana, todas las razones por las que los personajes no pudieron ser preservados de la muerte mediante un encantamiento. Es significativo el hecho de que el autor se detenga en dichos menesteres argumentado que cabía la posibilidad de que los lectores del ámbito más inculto consideraran verídicos los hechos narrados, incluidos los encantamientos, en *Amadís* y en *Las Sergas*:

> como viesse el error de aquellos libros de Amadís e Esplandián, *e el gran daño que por lo mal escripto d'ellos se seguía en los rústicos e torpes coraçones, e viesse la possibilidad de las cosas e casos en este libro relatados e la devoción de algunos autos*; e cómo este libro traía consigo más verdad para ser creído, e más razón para ser publicado, pues en todo contradecía aquellos encantamientos, determiné de me poner a todo el trabajo que de aquí se me podiesse seguir, e por el bien que de la escriptura se podiera causar generalmente a muchas personas (*Florisando*, prólogo, [Fol. 2va]).

Cabe destacar que, en cierto modo, esto es lo que ocurre en *El Quijote*, cuyo protagonista (precisamente, nada inculto) termina creyendo las narraciones de los libros de caballerías que lee con tanta veneración. El personaje de Cervantes parece representar la idea que Páez de Ribera advierte en su prólogo (que los textos caballerescos se reciban como historias) de tal manera que el hidalgo manchego acaba creyendo en los hechos narrados en los libros de caballerías, así lo expresa el ama de Alonso Quijano:

> [...] Tres días ha que no parecen ni él, ni el rocín, ni la adarga, ni la lanza ni las armas. ¡Desventurada de mí!, que me doy a entender, y así es ello la verdad como nací para morir, *que estos malditos libros de caballerías que él tiene y suele leer tan de ordinario* le han vuelto el juicio; *que ahora me acuerdo haberle oído decir muchas veces, hablando entre sí, que quería hacerse caballero andante e irse a buscar las aventuras por esos mundos. Encomendados sean a Satanás y a Barrabás tales libros, que así han echado a perder el más delicado entendimiento que había en toda la Mancha* (*Quijote*, parte I, cap. V).

Exactamente, para no conceder credibilidad a ciertos hechos narrados en los libros de Montalvo, Páez escribe su obra y explica cómo su libro tiene "más verdad para ser creído, e más razón para ser publicado, pues en todo contradecía aquellos encantamientos" (*Florisando*, prólogo, [Fol. 2 v a]). De ahí que recurra a la tradición cristiana y a los milagros

y desecha todo lo mágico que considera, cuanto menos, alejado de Dios. Este es uno de los motivos que mueven al autor a escribir su libro enmendando los supuestos errores de los textos montalvianos; sirva de ejemplo su propuesta de hacer cenizas los libros de magia para erradicar el mal que puedan causar. Posteriormente, el cura y el barbero, en el famoso episodio del donoso escrutinio de *El Quijote*, apoyan la determinación de la sobrina del hidalgo cuando decide quemar todos los libros de caballerías sin excepción: "no hay para qué perdonar a ninguno, porque todos han sido los dañadores: mejor será arrojallos por las ventanas al patio y hacer un rimero dellos y pegarles fuego" (*Quijote*, parte I, cap. VI).

Páez de Ribera busca la eficacia pedagógica del relato. Puede que pensara que al divulgar la doctrina católica a partir de un libro de esta índole sus enseñanzas llegarían a un público mucho mayor en número. Sus digresiones, que ocupan más páginas que en los textos de Montalvo, son intradiegéticas y se hallan fuertemente vinculadas con los acontecimientos narrados.

Las digresiones están puestas en boca de cuatro personajes –Enselmo, Florisando, ermitaño y Papa–, todos ellos pertenecen a la Iglesia a excepción del protagonista. El santo monje Enselmo es el que más número de sermones pronuncia (concretamente, doce), seguido por el protagonista, con numerosos consejos y avisos, el ermitaño pronuncia cuatro y el Papa sólo uno. Los eclesiásticos ponen en práctica sus artes de predicación, extraen sus fuentes de la Biblia y de los razonamientos de los Santos Padres y narran ejemplos con fines persuasivos. A partir de los sermones de sus personajes Páez transmite su ideología. Pero, además, los comportamientos de sus criaturas literarias le sirven como estrategia didáctica. Es evidente que los comportamientos de los personajes se presentan como modelos a seguir o desechar. El protagonista es un dechado de virtudes y su conducta es impecable. No obstante, existe una cuestión en la que Páez de Ribera parece querer detenerse especialmente, se trata del matrimonio.

Todas las relaciones sentimentales narradas en *Florisando* desembocan en alianzas matrimoniales que suponen un beneficio político. Los enlaces se realizan entre sujetos del mismo estamento social y desde una política de alianzas que persiguen la paz y la unión territorial. El matrimonio que contraen en los personajes florisandianos es legal, civil y canónico, y el protagonista realiza un reparto de las tierras conquistadas a partir de los enlaces celebrados. La mayoría de las nupcias que se celebran tienen lugar en la segunda mitad de la obra, lo que significa que la unión sacramental de los amantes es la recompensa al esfuerzo y trabajo del caballero. Muchos de los casamientos se negocian y se consienten sin conocer, aparentemente, la voluntad de los contrayentes, es decir, son matrimonios pactados. Es más, existen cuatro casos en los que no ha precedido una relación amorosa. Páez de Ribera presenta estos cuatro casos en los personajes de Mapelo y la duquesa, Obrando y la hija mayor de la duquesa, Artiçone y la hija menor de la duquesa, y Panifor y Claudia. El autor no deja constancia de los sentimientos amorosos de estos sujetos, se efectúa el *consensus facit nuptias*. No se explica si Florisando conoce la voluntad de algunos contrayentes.

La intervención del protagonista en los esponsales tiene una función jurídica, pues el héroe representa la figura legal del padre de la doncella durante la ceremonia. En la

Edad Media el matrimonio se acordaba entre el padre de la doncella y el futuro marido. La pareja de Rolando y la infanta Sabina ejemplifica cómo el padre de la doncella, el rey de Dacia, participa en la entrega de la dote y, por su parte, Rolando, como futuro marido, aporta sus tierras, castillos y siervos al matrimonio. En *Florisando* no son pocas las cuestiones jurídicas referidas al matrimonio. El único matrimonio válido para Páez es el sacramento o el contrato, para el cual es necesario el consentimiento, la dote y los demás ritos. El autor de este libro demuestra un amplio conocimiento de la ley, de hecho, parece querer ofrecer una determinada casuística de problemas legales sobre el matrimonio como, por ejemplo, los casos de *impedimentum dirimens* e incluso del *impedimentum impedienso impossibilitas consanguinitas* y, por otro lado, hallamos un caso de viudedad y segundas nupcias.

Desde estas premisas se comprende que los matrimonios clandestinos no tienen cabida en *Florisando*, motivo por el que no hay promesas secretas sino públicas y legales. Las nupcias narradas en *Florisando* son ceremonias solemnes, normalmente, celebradas por un obispo. No encontramos parejas que contraigan matrimonio "a juras" –matrimonio secreto– en *Florisando*, ni siquiera se alude a la promesa matrimonial en los casos de relaciones sexuales fuera del casamiento. Por el contrario, estos aspectos tienen una significativa presencia en el paradigma amadisiano. Principalmente, el matrimonio secreto no tiene cabida en *Florisando* porque se aleja del modelo de virtud y sólo el canónico es el aceptado. Se defiende el matrimonio legal y, frente a esto, se rechazan otras formas heterodoxas de unión como es el matrimonio secreto. Por otro lado, las relaciones extramatrimoniales son parte primordial de la gestación de los héroes amadisianos; es un asunto presente en el modelo paradigmático, en el que los casos de este tipo están justificados, en cierto modo, con la promesa de un futuro enlace, pero esto no los exime de la crítica eclesiástica, por ello, resulta significativa la forma como el autor de *Florisando* trata los casos de relaciones sexuales extramatrimoniales.

Las relaciones extramatrimoniales que aparecen en este libro de caballerías son dos, de un lado, la de Arquisil y Elisena y, de otro, la del Caballero de la Penitencia y la Doncella de Bretaña. Las expresiones de amor carnal son aludidas brevemente en el texto y la consecuencia de estos actos pueden llevar a la muerte (en el caso de Arquisil y Elisena). La base de este amor es física y, según quiere mostrar el autor, la imprudencia es un riesgo que deben correr. Este recurso recrea la tensión narrativa pero, normalmente, estos episodios concluyen con el matrimonio de los enamorados, tal es el caso de Elisena y Arquisil.

La lectura del texto lleva a concluir que Páez de Ribera no se limita a seguir el modelo previo y reescribe ciertos hechos narrados en *Amadís* y en *Las Sergas*, adaptándolos a su propia ideología y ofreciendo un particular libro de caballerías. *Florisando* es la única propuesta literaria en la que se enmienda el pasado y las costumbres de los héroes amadisianos de *Amadís* y *Las Sergas*.

En lo que respecta al concepto de caballería florisandiana cabe insistir en que en las páginas de *Florisando* se cristaliza la propuesta de la purificación de la caballería amadisiana.

Además, se aboga por un nuevo modelo de gobierno, el constituido por sabios, en el que los caballeros están supeditados a este estamento letrado.

Cabe destacar el valor literario de este libro de caballerías que representa un punto de inflexión en el paradigma amadisiano, pues la singular propuesta narrativa de su autor reconduce las características de un género que todavía estaba en formación.

Su escaso éxito editorial, no tan pequeño ya que cuenta con dos ediciones, no ha de ocultar su interés literario. Páez de Ribera supo volcar su ideario en una obra bien trazada. *Florisando* es reflejo del pensamiento de principios del siglo XVI, lo que demuestra que la narrativa caballeresca no siempre siguió la vía de la evasión, sino que también fue reflejo narrativo de las inquietudes de su época. Todos estos aspectos convierten a *Florisando* en una obra fundamental para comprender los inicios caballerescos y de toda la narrativa áurea.

7. Criterios de edición

Con los siguientes criterios de edición hemos pretendido ofrecer de la forma más transparente posible nuestra interpretación del texto en los planos fonológico, morfológico y sintáctico; de ahí que mantengamos algunas grafías con el propósito de reflejar las oposiciones fonológicas que se reflejan en la lengua del texto; asimismo, solo siguiendo las normas actuales de separación y unión de palabras podíamos representar nuestra visión del plano morfológico; por último, por medio de los criterios actuales de puntuación ofrecemos nuestra interpretación de la sintaxis del texto. En este sentido, seguimos las recomendaciones de Pedro Sánchez-Prieto Borja en "Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica", José Antonio Pascual en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro* y las de los *Libros de Rocinante* de la Editorial del IEMSO, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Medievales y del Siglo de Oro "Miguel de Cervantes" de la Universidad de Alcalá dirigida por D. Carlos Alvar y D. José Manuel Lucía Megías.

Con estos presupuestos hemos seguido las siguientes normas de presentación gráfica:

7.1. Gráficos

En general, conservamos el consonantismo del texto, con las siguientes apreciaciones:

- Regularizamos el uso de *u*/*i* para el valor vocálico, frente a *v*/*j* para el consonántico: *hystoria* > *historia*; *veynte* > *veinte*; *cauallero* > *cavallero*.
- Conservamos la distinción gráfica que ofrece el texto entre *b*/*v*: *bueno*, *aver*.
- Mantenemos la distinción gráfica entre *ç*/*z*, *s*/*ss* y *x*/*j*/*g*, ante la posibilidad de que reflejen oposiciones fonológicas: *péssima*, *aconteciessen*, *dixo*, *truxo*, *enxerido*, *jayanes*.

- Perpetuamos la distinción del texto entre *c* y *z*: *hazéis*, *dezía*.
- Mantenemos el uso de *j* aun cuando no representa el fonema velar fricativo sordo, aunque sí un sonido consonántico (como en *ajudadme*); consideramos que, ante las dudas sobre su realización concreta, mantener esta grafía resulta coherente con el resto de los criterios de nuestra edición.
- No mantenemos las consonantes dobles sin valor fonético: *cc* > *c*, *ff* > *f*, *tt* > *t*, *pp* > *p*: *effecto* ~ *efeto* > *efecto*.
- Con respecto a las grafías de *r*/*rr*, utilizamos *r* para la vibrante simple y para la vibrante múltiple como inicial de palabra o precedida de *n*; para el resto de los casos, presentamos *rr* como la vibrante múltiple: *honrra* > *honra*, *rrazón* > *razón*.
- Transcribimos siempre *c* ante *-a*, *-ua* en lugar de *qu-*: *quando* > *cuando*, *qual* > *cual*. Se mantiene la grafía *qu-* ante las vocales *e*, *i*: *que*, *quien*, *quince*.
- No mantenemos los grupos cultos *ph* y *th* que transcribimos respectivamente por *p* y *t*: *philosophia* > *filosofía*, *prophecías* > *profecías*, *corinthios* > *corintios*.
- Conservamos los grupos cultos latinos como *gn*, *bd*, *ct*, *pt*, *bs* porque consideramos que tienen un valor fonético: *cobdo*, *cibdad*, *victoria*, *escripto*, *substancia*.
- Conservamos *m*/*n* antes de *p*/*b* de acuerdo con el uso de texto: *emperador*/ *enperador*, *también* /*tanbién*.
- Mantenemos la grafía *l* para el fonema lateral apicoalveolar fricativo sonoro y *ll* para la lateral palatal fricativa sonora: *intellectiva* > *intelectiva*.
- Desarrollamos las abreviaturas sin indicación alguna.
- Transcribimos *y* cuando la semivocal ocupa posición final absoluta de palabra: *mui* > *muy*, *rei* > *rey*.

7.2. Unión y separación de palabras

- Seguimos las normas del español actual con respecto a la unión y separación de palabras: *aun que* > *aunque*.
- Indicamos los casos de fusión por fonética sintáctica mediante un apóstrofo: *d'este*, *d'ella*, *aunquen* > *aunqu'en*.

7.3. Acentuación

Utilizamos la tilde ortográfica de acuerdo con las normas actuales del español para reflejar nuestra interpretación de la acentuación en el texto. A pesar de lo dicho, nos servimos de la tilde diacrítica para diferenciar algunas parejas de palabras homófonas:

á (verbo aber) / *a* (preposición)
só (verbo ser) / *so* (preposición)
dó (pronombre interrogativo o verbo dar) / *do* (adverbio)

7.4. Puntuación

Puntuamos de acuerdo a las normas del español actual, con el propósito de ofrecer de forma transparente nuestra interpretación de las estructuras sintácticas del texto.

7.5. Uso de mayúsculas y minúsculas

Seguimos las normas actuales del español con respecto al uso de mayúsculas y minúsculas. Cuando la palabra *cavallero* aparece como parte de un sintagma que funciona como nombre propio y lo hallamos en mayúscula: *Cavallero Triste*, *Cavallero Fortuna*, *Cavallero de la Penitencia*.

7.6. Otros signos

- Las adiciones al texto aparecen entre corchetes: [ ]
- Las supresiones propuestas aparecen entre: < >
- En tanto que la forma mayoritaria de la conjunción copulativa en el texto es *e*, transcribimos el signo tironiano con esa forma.
- Presentamos los epígrafes de los capítulos en negrita.

8. Bibliografía

8.1 Ediciones y ejemplares

Este libro se editó en dos ocasiones, de la primera edición (Salamanca, prensas de Juan de Porras, 1510) sólo se conserva un ejemplar:

1. British Library de Londres, C. 20. e. 34

De la segunda edición (Sevilla, Juan Varela de Salamanca, 1526) se conocen los siguientes ejemplares:

1. Londres, British Library: C. 57 g. 21
2. Madrid, Biblioteca del Palacio Real: I. C. 100
3. París, Bibliothèque Nationale: Rés. $Y_2$235
4. Turín, Biblioteca Nazionale: Ris. 24. 1
5. Toledo, Biblioteca del Cigarral del Carmen.

8.2. Bibliografía citada

Acebrón Ruiz, Julián, "Del artificio narrativo a la digresión sermonaria: dos singulares lances en los libros V y VI de Amadís", en *Scriptura*, 11 (1996), pp. 7-30.

—, *La aventura nocturna: claves del sueño en la literatura castellana medieval y del siglo XVI*, tesis doctoral dirigida por Guillermo Serés, tutor Jaume Pont Ibáñez, Lérida, Universidad de Lérida, 2001.

Alvar, Carlos, *El rey Arturo y su mundo: diccionario de mitología artúrica*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

—, *Breve Diccionario Artúrico*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

Amezcua Gómez, José, "La oposición de Montalvo al mundo del *Amadís de Gaula*", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXI (1972), pp. 320-337.

Bognolo, Anna, "*Amadís encantado*. Scrittori e modelli in tensione alla nascita del genere dei libros de caballerías", en *Scrittoti 'contro': modelli in discussione nelle Letterature Iberiche (Atti di Associazione Ispanisti del Convegno di Roma, Marzo 1995)*, Roma, Bulzoni, 1996, pp. 41-52.

Cacho Blecua, Juan Manuel, *Amadís: heroísmo mítico-cortesano*, Madrid, Cupsa Editorial, 1979.

Chevalier, Maxime, "Le roman de chevalerie morigéné. Le *Florisando*", en *Butlletí Hispanique*, 60/4 (1958), pp. 441-449.

Cirlot, Victoria, "La aparición de Florestán: un episodio en el *Amadís* de Montalvo", en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, ed. María Isabel Toro Pascua, Salamanca, Biblioteca Española del Siglo XV, Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana,1994, pp. 255-260.

Cravens, Sydney Paul, "Amadís de Gaula reivindicado por Feliciano de Silva", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLVIII, 1 (2000), pp. 51-69.

Cuesta Torre, María Luzdivina, "Magos y magia, de las adaptaciones artúricas castellanas a los libros de caballerías", en *Señales, Portentos y Demonios: la magia en la literatura española del Renacimiento*, Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2014, pp. 325-366.

Curto Herrero, Federico Francisco, *Estructura de los libros españoles de caballerías en el siglo XVI*, Madrid, Fundación Juan March, 1976.

Díaz, Juan, *Lisuarte de Grecia*, Sevilla, Jacobo Cromberger Alemán y Juan Cromberger, 1526.

Esteban Erlés, Patricia, "Cosas de magia: de armas, anillos y huesos de santo en los libros del ciclo amadisiano", en *Culturas mágicas: magia y simbolismo en la literatura y la cultura hispánicas*, coord. Sergio Callau Gonzalvo, Zaragoza, Prames, 2007, pp. 148-163.

García Ruiz, María Aurora, "*Florisando*: ortodoxia cristiana y magia", en *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009). In memoriam Alan Deyermond*, eds. José Manuel Fradejas, Déborah Dietrick Smithbauer, Demetrio Martín Sanz y Mª Jesús Díez Garretas, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid; Universidad de Valladolid, 2010, pp. 873-882.

—, "La metamorfosis de Corisanda del ciclo amadisiano al *Florisando* y otras obras posteriores", en *Estudios de literatura medieval (25 años de la AHLM)*, coords. Antonia Martínez Pérez y Ana Luisa Baquero Escudero, Murcia, Universidad de Murcia, 2012, pp. 447-457.

—, "El Caballero Triste y el Caballero Fortuna en el *Florisando* (1510)", en *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, coord. Patrizia Botta, eda. Aviva Garribba, Roma, Bagatto Libri, 2012, vol. II, pp. 227-237.

—, "Sabiduría eclesiástica frente a las tentaciones demoniacas en el *Florisando*", en *De lo humano y lo divino*, ed. Juan Paredes, Granada, Universidad de Granada, 2012, pp. 155-169.

—, "Lo jurídico en los libros de caballerías", en *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, monográfico sobre Literatura y Derecho, 40 (2013), pp. 48-57.

—, *El rigor del código caballeresco artúrico en el Medievo*, en *e-Spania* [annexes d'*e-Spania*, "Essais",1] (2014), París, SEMH-Sorbonne, pp. 1-116, accesible en línea en <http://e-spania.revues.org/22992>.

—, "Aproximación a los comportamientos caballerescos artúricos", en *e-Spania*, 16 (enero 2014), pp. 1-16, accesible en línea en <http://e-spania.revues.org/22674>.

—, *Edición crítica y estudio monográfico de Florisando (1510) de Páez de Ribera*, Tesis Doctoral dirigida por el prof. Dr. D. José Julio Martín Romero, Jaén, Universidad de Jaén, 2016.

Gili Gaya, Samuel, "*Las Sergas de Esplandián* como crítica de la caballería bretona", en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, 23 (1947), pp. 103-111.

Gómez Redondo, Fernando, *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*, Madrid, Cátedra, 2012, vol. I.

López Gutiérrez, Antonio J., "Documentación señorial y concejil del señorío de Cogolludo en el Archivo Ducal de Medinaceli (1176-1530)", en *Historia, instituciones, documentos*, 10 (1983), pp. 157-250.

Marín Pina, M.ª del Carmen, *Páginas de sueños: estudios sobre los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico; Diputación de Zaragoza, 2011.

Martín Romero, José Julio, "Biografía heroica y concepto de nobleza en *Amadís de Gaula* y otros libros de caballerías", en *La Corónica*, 40, 2 (2012), pp. 231-257.

Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela I*, Madrid, CSIC, 1962, II vols.

Montaner Frutos, Alberto, "Del *Amadís* primitivo al de Montalvo: cuestiones de emblemática", en *Amadís de Gaula: Quinientos años después. Estudios de homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua*, eds. José Manuel Lucía Megías y M.ª Carmen Marín Pina, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 541-564.

Neri, Stefano, "El Progetto Mambrino. Estado de la cuestión", en *Tus obras los rincones de la tierra descubren: Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional de Cervantistas*, eds. Alexia Dotras Bravo, José Manuel Lucía Megías, Elisabet Magro García y José Montero Reguera, Madrid, Asociación de Cervantistas, Centro de Estudios Cervantinos, 2008, pp. 577-589.

Pascual, José Antonio, "La edición crítica de los textos del Siglo de Oro: de nuevo sobre su modernización gráfica", en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, ed. Manuel García Martín, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1993, pp. 37-57, en línea en <http://pcvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/02/aiso_2_1_005.pdf> [consultado 12/09/2015].

Pérez López, José Luis, "Un ejemplo de atribución múltiple en los cancioneros del siglo XV: El proceso que ovieron en una Dolençia, la Vejez, el Destierro e la Provenza, de Páez de Ribera, poeta del Cancionero de Baena", en *Dicenda: Cuadernos de filología hispánica*, 10 (1991-1992), pp. 219-240.

Place, Edwin B., "Montalvo's about Ruy Páez de Ribera", en *Hispanic Review*, XIV (1946), pp. 22-37.

Río Nogueras, Alberto del, "Los libros de caballerías y la (r)evolución militar moderna (I): Soldados pláticos y buenos capitanes. Del *Amadís* al *Florisando* de Páez de Ribera", en *Il mondo cavalleresco tra immagine e texto (Trento, Castello del Buon Consiglio, 20-22 novembre 2008)*, eda. Claudia Demattè, Trento, Università degli Studi di Trento; Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Filologici, 2010, pp. 173-198.

RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Garci, *Amadís de Gaula*, ed. Juan Manuel Cacho Blecua, Madrid, Cátedra, 2004, vol. I; 2005, vol. II.

—, *Las Sergas de Esplandián*, ed. Carlos Sainz de la Maza, Madrid, Castalia, 2003.

SALES DASÍ, Emilio José, "El *Florisando*: libro sexto en la familia del *Amadís*", en *Literatura de caballerías y orígenes de la novela*, ed. Rafael Beltrán, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 137-158.

—, "De Constantinopla y otras marcas identificadoras del *Florisando* y el *Lisuarte de Grecia*", en *Tirant: Butlletí informatiu i bibliogràfic*, 5 (2002), sin paginación, accesible en línea en <http://parnaseo.uv.es/Tirant/Butlleti.5/sales.htm>.

SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro, *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros, 1998.

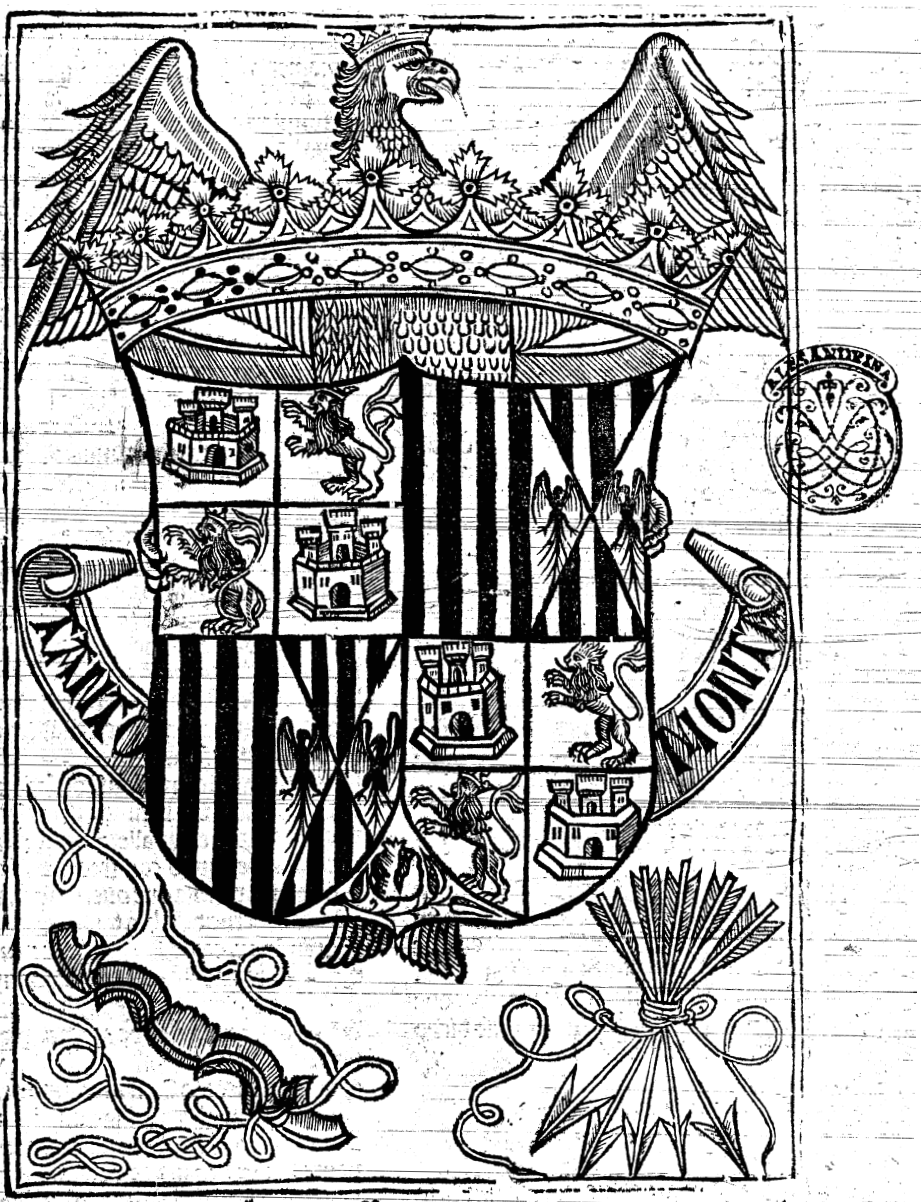
Florisando.
Sexto libro de Amadis.

El qual trata delos grandes y hazañosos fechos del muy valiéte y esforçado caualloFlorisando príncipe de Cátaria su sobrino: fijo del rey don Florestá de Cerdeña.

Año de. M. D. xxvi.

Aquí comiença el ſexto libro del muy eſforçado y gran rey Amadis de gaula en que ſe recuentan los grandes y hazañoſos fechos del muy valiente y eſforçado caualliero Floriſando ſu ſobrino fijo del rey don Florueſtan: y ſe reprueua el antiguo y falſo dezir que por las encantaciones y arte de vrganda fueſſen encãtados el rey Amadis y ſus hermanos y hijo el emperador Eſplandian y ſus mugeres. Fue ſacado eſte libro de lẽgua toſcana en la nueſtra caſtellana por paez de ribera. E es dirigido al muy illuſtre ſeñor don Juan dela cerda: duque de medina celi: conde del puerto de ſanta maria: ſeñor de las villas de cogolludo y deça ꝛc.

DEſpueſq̃ a muchas pſonas ỏ diuerſas calidades: anſi hombres como mugeres: anſi ỏl palacio como del vulgo. Muy illuſtre ſeñor oy leer el libro del rey Amadis y las ſergas del emperador Eſplãdian ſu hijo: y algunas vezes en eſtos libros leyquiſiera que todos tomaran dellos la gẽtileza del yſtoriador enla ordẽ del eſcriuir y ſu polido y gẽtil romance: ſus buenos exẽplos para inſtruyr los caualleros: anſi en los primores del palacio como bazer los dieſtros para enlos autos militares: y eſforçados en cometer los peligros caſos no penſados delos temeroſos trãces delas batallas y fuertes para ſoſtener los peligros ỏ aquellas liberales encambiar quando el caſo lo pide la trabajoſa vida por la glorioſa fama: poniẽdo la vida por la bonra: y otras muchas coſas dignas de ſer notadas que dela eſcriptura dellos y dela intencion del yſtoriador ſe pueden y es razon de notar. Pero vi que puesto aq̃llo en oluido: reputando por coſa rediculoſa y impoſſible los trabajos q̃ aq̃llos caualleros ſofrian en aquellas batallas y trances y los fuertes golpes que delas lãças y eſpadas ſe dauan notauan aq̃llos encantamientos y effetos dellos que en la yſtoria ſe pone de donde ſe cauſaua mucho daño: que tan comũmente vi en ello bablar que como coſa poſſible ſe platicaua y como verdadera ſe creya. Como en eſte tan errado penſamiento a muchas pſonas ouieſſe viſto peſando me q̃ tal eſcritura anduuieſſe tã publicamẽte entre las manos ỏ los diſcretos y ruſticos: porque aun q̃ los diſcretos y prudentes notaſſen lo bueno y dexaſſen lo otro: los ỏ menos ſaber y ruſticos dauã credito a aq̃llo malo y no digno de ſer creydo, procure de ſaber la verdad deſto como bauia paſſado: y por gran trabajo pude alcançar a ſaber como Firalites diſcipulo que fue del grã Petrarca: deſpues dela muerte ỏ ſu maeſtro bauia ballado en ſu libreria vn libro eſcripto en lengua griega / y el Firalites lo ſaco en lengua toſcana. El qual como yo anſi lo vieſſe y leyeſſe. Viendo como enel ſe recuẽta todo lo q̃ acõtecio ỏſpues que aquel rey Amadis y ſus hermanos y mugeres y hijo Eſplandian fuerõ por la permiſſion de dios dela luz dela preſente vida priuados por tantos años. E como eſto no podia ſer por obra de encantaciones / ſaluo por eſpecial premiſſion ỏ dios o por ſus pecados dellos / o por los de ſus pueblos: que ellos ſiendo reyes pudierã caſtigar y corregir. E como dios o por ſus pecados los quiſo caſtigar en eſto: o por las culpas y exceſſos ỏ ſus pueblos. Tuue por biẽ punirlos como ſe mueſtra enel capitulo. clj. deſta obra que dios pune y caſtiga tẽporalmente a vnos por otros en eſta vida. E anſi miſmo como eſte libro ballaſſen como aquellos reyes y reynas fueron ſalidos de aq̃llas penas y priuacion del ſiglo preſente por las oraciones de ſus vaſallos y ayunos y ſacrificios de muchos clerigos y religioſos y ỏ aq̃llos monges ſantos q̃ la yſtoria cuẽta.



El ſexto libro del muy eſforçado y grande rey amadis de gaula: en q̃ ſe recuentã los grandes y hazañoſos fechos d̃l muy valiẽte y eſforçado cauallero floriſando príncipe de cãtaria ſu ſobrino fijo del rey don floreſtã.

Cum priuilegio.

La tabla de los capítulos d'este libro

EL PRÓLOGO. A fojas 21

Capítulo cómo puede el demonio alcançar a saber cosas por venir, en el cual va enxerido cómo nuestro entendimiento puede conoscer las cosas por venir; e cómo algún rústico puede dezir futuras cosas e en todas las ciencias disputar sin saber letras 23

Capítulo en que se repruevan los encantamientos 27

Razón porque el emperador Esplandián e su padre, e madre e hermanos no pudieron por arte de encantamiento ser preservados de la natural muerte 27

Contradize el autor d'esta obra la intención del rey Amadís e de aquellos reyes e emperador que confiavan de aquellos encantamientos 28

Da el autor d'esta obra algunas razones e por ellas muestra cómo no pudieron estos reyes, e reinas e emperador ser encantados. E cómo no pudo aquel alcançar ser arrancado de la tierra e levantado en el aire e hundido en el abismo, como en aquel capítulo penúltimo dize por arte de encantamiento 29

Cuestión si se podría alcançar a saber que Dios por su virtud permitiesse lo susodicho 31

Tabla de la obra

Capítulo primero. Que habla cómo la infanta Corisanda partió de la corte del rey Lisuarte e parió en la mar e de la fortuna que passó....35

Capítulo II. Cómo la infanta Corisanda fue puesta en el gran peligro de la fortuna de la mar, consolava a sus mugeres, e del voto que prometió ella con ellas; e cómo escaparon de aquel gran peligro.....36

Capítulo III. Cómo Panifor llevó el niño a una hermita, e le bautizó el hermitaño e allí vino el marinero que venía de buscar la nao de su señora Corisanda.....37

Capítulo IIII. Cómo la infanta Corisanda con buen tiempo aportó a la isla de Mongaça, e lo que allí le aconteció, e de allí se fue a su isla...39

Capítulo V. Que habla de la criança que fizo el hermitaño en Florisando e de cómo tornaron a la hermita, Panifor e los marineros a verlo, sin saber ningunas nuevas de la nao de la infanta.....41

Capítulo VI. Cómo Florisando dándose mucho a la caça, andando un día por el campo, halló dos cavalleros que querían echar una donzella en la mar, e peleó con ellos e gela quitó.....44

Capítulo VII. Cómo la donzella contó al hermitaño e a Florisando la causa por qué la querían matar aquellos cavalleros.....46

Capítulo VIII. Cómo Florisando salió otro día de mañana de la hermita para el valle Deciseo, e halló el Cavallero de las Armas Pardillas peleando con tres cavalleros por librar la donzella que querían enterrar viva.....49

Capítulo IX. Cómo Florisando fue armado cavallero por el Cavallero de las Armas Pardillas e lo que después fizo. E cómo libró a la hermana de las donzellas 53

Capítulo X. Cómo Florisando supo quién era el buen Cavallero de las Armas Pardillas e la traición que le tenía ordenada la donzella que llevava. E cómo determinó de lo ir a buscar, e passó la mar e lo que le aconteció 59

Capítulo XI. Cómo Florisando llegó al castillo, e de la batalla que ovo con el jayán Orián, señor de aquel castillo.....61

Capítulo XII. De cómo Florisando mandó soltar los presos que estavan en el castillo e falló allí las armas pardillas del buen cavallero que buscava, e la donzella que lo truxo. E supo d'ella el engaño.....65

Capítulo XIII. Cómo llegó al puerto un cavallero preguntando por el Cavallero de las Armas Pardillas. E allí falló Florisando la rica e buena espada con que acabó e venció grandes batallas.....67

Capítulo XIIII. Cómo el cavallero que andava demandando por el buen Cavallero de las Armas Pardillas se dio a andar por aquella isla e lo que allí le aconteció 69

Capítulo XV. Cómo bolvió el hombre que Florisando havía embiado a espiar al jayán, e le dixo cómo venía, e de la batalla que con él ovo.....73

Capítulo XVI. Cómo Florisando fue al castillo del puerto donde falló el rico yelmo que la donzella le dixo e lo que allí acordó de fazer 77

Capítulo XVII. Cómo por el mensajero que Florisando havía embiado supo la venida del jayán, e le esperó e probó con él una gran batalla, e le venció, e sacó de la prisión a Angriote de Extranáus e sus dos sobrinos.....79

Capítulo XVIII. Cómo Angriote después de suelto de la prisión él e sus sobrinos llegaron a fablar a Florisando 82

Capítulo XIX. Cómo Florisando e aquellos cavalleros se partieron para el castillo del jayán, donde Florisando falló el rico e fuerte escudo.....83

Capítulo XX. Cómo Florisando ovo consejo con aquellos cavalleros sobre la batalla que havía de haver con el jayán Bruterbo de Anconia 84

Capítulo XXI. Cómo Florisando preguntó al cavallero preso la causa por qué los jayanes querían passar en Bretaña e en la isla de Mongaça, e él gela dixo.....87

Capítulo XXII. Cómo Florisando e aquellos cavalleros partieron para el castillo de Cirta, e en el camino fallaron un hermitaño que les contó la muerte del buen rey Melixarte, e allí fue armado cavallero Parmineo 89

Capítulo XXIII. Cómo después que el jayán supo cómo estavan allí aquellos cavalleros, habló con ellos e concertó la batalla con Florisando, que fue muy peligrosa 92

Capítulo XXIIII. Cómo la fija del jayán mandó a los cavalleros del castillo e a la gente de la cibdad que matassen a Florisando e a sus compañeros e lo que sobre ello aconteció 96

Capítulo XXV. De las cosas que Brucarinda fizo cuando tuvo el cuerpo de su padre en su poder e cómo mandava a la gente de la cibdad que matassen a Florisando e a sus compañeros.....98

Capítulo XXVI. Cómo los de la cibdad hablaron con Brucarinda la fija del jayán e le dixeron la muerte de sus hermanos, e le fizieron que entregasse el castillo e los presos.....100

Capítulo XXVII. De cómo Panifor embió a llamar al hermitaño e a las donzellas que quedaron en el castillo, e cómo don Galvanes e Angriote e el Cavallero de la Penitencia entraron en la cárcel a sacar los presos e lo que les aconteció 101

Capítulo XXVIII. Que habla de la cruel e muy [e]spantosa cárcel que tenían los presos de aquel castillo.....103

Capítulo XXIX. Que habla cómo don Galvanes e Angriote fallaron tan malherido al rey Arbán que no lo conoscieron, e bolvieron donde estava sin habla Florisando e lo que les aconteció 105

Capítulo XXX. Que cuenta cómo antes que passassen las veinte e cuatro horas habló Flo-

risando e cómo vino el hermitaño e las tres donzellas hermanas e la donzella Claudia. E el Cavallero de la Penitencia se fue a buscar las armas pardillas del cavallero que buscava 108

Capítulo XXXI. En que se faze relación cómo aquel hermitaño copiló en este libro los grandes fechos de Florisando, e cómo fue sacado de toscano en romance 110

Capítulo XXXII. Cómo el rey Arbán fue conoscido por un escudero suyo que allí vino con el hermitaño 111

Capítulo XXXIII. Cómo la donzella Claudia e después el hermitaño hablaron con Brucarinda por la consolar 112

Capítulo XXXIIII. De lo que Brucarinda respondió al hermitaño.....115

Capítulo XXXV. Cómo el Cavallero de la Penitencia falló las armas pardillas del cavallero que buscava e lo que le aconteció fasta el sexto día que bolvió al castillo de Cirta.....116

Capítulo XXXVI. Cómo un cavallero que por aquella floresta venía despartió la batalla d'estos dos cavalleros e con qué partido, e cómo se fue el Cavallero de la Penitencia para el castillo de Cirta e falló al Cavallero de las Armas Pardillas, e le dio la embaxada del Cavallero de las Donzellas 119

Capítulo XXXVII. Cómo el rey Arbán supo la embaxada de la donzella e supo cómo aquel era Florisando el que él havía armado cavallero en la hermita, e lo que el rey dixo a Florisando e lo que Florisando le respondió; e supo el Cavallero de la Penitencia cómo aquel era el que le puso la penitencia e fue acabada su demanda 122

Capítulo XXXVIII. Cómo el cavallero que despartió la batalla del Cavallero de la Penitencia con el Cavallero de la Floresta dixo al rey quién era e su embaxada, e cómo el cavallero que se combatió con el Cavallero de la Penitencia sobre las armas pardillas fue allí conoscido e dixo la gran necessidad del rey de Dacia ...125

Capítulo XXXIX. Cómo el hermitaño con la donzella Claudia e con aquellas tres donzellas tanto trabajaron con Brucarinda que se tornó cristiana e antes preguntó al hermitaño algunas cosas acerca de la fe 127

Capítulo XL. Cómo Brucarinda fue bautizada, e se llamó Breçaida e se bautizaron sus criados e criadas 131

Capítulo XLI. Cómo fue havido consejo, sobre la defensión de la Ínsula Firme e de la Gran Bretaña, e del socorro que havían de embiar al rey don Bruneo. E Florisando quiso buscar alguno del linaje de Melixarte a quien diesse el señorío de la isla 132

Capítulo XLII. Cómo el Cavallero de la Penitencia fue al plazo de la batalla que havía puesto con el Cavallero de la Floresta 136

Capítulo XLIII. De lo que acordaron de fazer los tres cavalleros después que el cavallero les llevó los cavallos e lanças 140

Capítulo XLIIII. Cómo Pinamonte después de estar presos los cavalleros bolvió por mandado de la señora de aquella casa a buscar a sus compañeros e los truxo e ovieron batalla 143

Capítulo XLV. Cómo aquella señora ovo mucho enojo cuando vio la cabeça de su cavallero e de lo que dixo al Triste Cavallero e él respondió a ella, e lo que más le aconteció 145

Capítulo XLVI. Cómo vinieron todos los de aquella isla a aquel castillo assí cavalleros como regidores e governadores de los pueblos e lo que allí se fizo 148

Capítulo XLVII. Cómo Florisando después que fue proveído del señor de la isla mandó fazer en ella algunas cosas, e cómo se partió el rey Arbán para Bretaña e él para el socorro de don Bruneo 152

Capítulo XLVIII. Que pone por qué se llamavan los tres hermanos de <Arcaya>[Artaya] e quién eran 153

Capítulo XLIX. Que pone quién era el Cavallero de la Penitencia e cómo se llamava 154

Capítulo L. Cómo el rey Arbán, e don Galvanes e Angriote ovieron batalla con Bultrafo e les fue bien d'ella 155

Capítulo LI. De lo que fizo Bultrafo passados aquellos cinco días e cómo embió a desafiar al rey 158

Capítulo LII. Cómo andando Florisando por la mar dende en veinte e dos días no fallaron tierra e lo que le aconteció 160

Capítulo LIII. Cómo Florisando determinó después de aquella victoria de ir a dar vista al real del rey Malobato, e lo que allá le aconteció 162

Capítulo LIIII. De lo que fizo Pinamonte después que Florisando lo dexó en la sierra e lo que fizo Panifor 163

Capítulo LV. Cómo Panifor acordó de dar batalla a los enemigos, e lo que dixo a los suyos, e lo que fizo e cómo le fue d'ella 165

Capítulo LVI. Del engaño que Pinamonte e Panifor fizieron al capitán del rey Malobato e por ello vencieron 166

Capítulo LVII. Cómo después de juntadas las gentes de Panifor e Pinamonte con Florisando salió a darles batalla al rey Malobato e por ciertas causas no quiso Florisando que peleassen 167

Capítulo LVIII. De cómo el rey Malobato embió a desafiar a Florisando sobre aquella guerra, e lo que Florisando le respondió al mensajero e lo que el mensajero dixo a Florisando 167

Capítulo LIX. Cómo Florisando por el mensaje que recibió de la fija del rey de Dacia que se llamava la infanta Sabina desafió a Rolando fijo del rey Malobato e lo venció 169

Capítulo LX. Cómo Calistes con la gente de Florisando dio una batalla al rey Malobato e lo venció, e Panifor firió al rey e lo que más le aconteció 172

Capítulo LXI. Cómo por la industria de Calistes el real de Florisando se assentó en lo llano e lo que de allí fizieron 174

Capítulo LXII. Cómo vinieron nuevas al real del rey Malobato de la cibdad que havían tomado los de Florisando, e cómo murió el rey Malobato e lo que fizo su fijo Rolando 176

Capítulo LXIII. De cómo Florisando embió al Cavallero Triste a consolar al rey Rolando sobre la muerte del rey Malobato, su padre, e le embió a consolar el rey de Dacia e la infanta Sabina e la carta que él le embió 177

Capítulo LXIIII. Cómo durante aquellas treguas el rey de Dacia e Florisando se vieron e de lo que allí les aconteció 179

Carta del rey Rolando a la infanta Sabina 180

Capítulo LXV. Que pone lo que dixo el rey Rolando a la donzella de la infanta Sabina e lo que ella respondió.....181

Capítulo LXVI. Cómo el rey se fue al real de Florisando a hablar con él una noche e lo que allí concertaron.....182

Capítulo LXVII. Cómo buelto el rey Rolando a su real fue Calistes, por mandado de Florisando, a hablar al rey de Dacia sobre aquel caso e Calistes e el hermitaño fueron con la respuesta a Rolando.....183

Capítulo LXVIII. De lo que respondió el rey Rolando a Calistes cuando supo la respuesta del rey de Dacia e lo que el hermitaño le respondió e cómo Rolando se bolvió cristiano.....185

Capítulo LXIX. Cómo el rey Rolando levantó el real, e se fue a la cibdad de Tabia, e de allí vino a se desposar con la infanta Sabina. E cómo entregó el rey Rolando toda la tierra al rey de Dacia e lo que el hermitaño dixo al rey Rolando e a la reina Sabina, su esposa.....187

Capítulo LXX. Cómo por la fortuna de la mar arribaron Florisando e sus compañeros al reino de Cerdeña e lo que allí les aconteció.....190

Capítulo LXXI. Cómo estando durmiendo Florisando le hurtó Bercelín el cavallo, e escudo e yelmo e se fue donde estava Arlote alabándose que lo havía muerto 193

Capítulo LXXII. Cómo por uno de los escuderos del Cavallero Triste supieron Coriseo e Panifor las nuevas que dava Bercelín de la muerte de Florisando e de la prisión del Triste Cavallero, e cómo fueron a buscar a Florisando e lo que les aconteció.....194

Capítulo LXXIII. De cómo el escudero del Cavallero Triste cuando se perdió de Coriseo [e Panifor] aportó donde falló a Florisando, e le contó todo lo que havía passado e de la prisión de su señor e lo que Florisando hizo.....196

Capítulo LXXIIII. Cómo los ocho cavalleros llevaron al Triste Cavallero preso ante Arlote, e se alabó Bercelín que havía muerto a Florisando e dio el ca[va]llo, e escudo e yelmo a Arlote, que lo conosció ser de su hermano Bruterbo. E lo que el Cavallero Triste dixo delante de Arlote e cómo fue Arlote a buscar a Florisando 196

Capítulo LXXV. Cómo Calistes e Mapelo andando a buscar a Florisando ovieron batalla con ciertos cavalleros, e los vencieron e soltaron a Parmineo.....200

Capítulo LXXVI. Cómo Obrando e su hermano Artiçone, después que salieron de la mar, ovieron batalla con ciertos cavalleros e los vencieron e prendieron a su <mager>[muger] e fijo del jayán Turón.....203

Capí[tulo] LXXVII. Cómo el Triste Cavallero, e Coriseo, e Panifor, e Marcelino e <Pinamonnte>[Pinamonte], yendo a buscar a Florisando, ovieron batalla con otros cavalleros del jayán Arlote que ivan a vengar su muerte 209

Capí[tulo] LXXVIII. De cómo fue suelto de la prisión Arquisil, el fijo del emperador de Roma, e muerto Bercelín e su hermano 210

Capí[tulo] LXXIX. Cómo el Cavallero del [E]scudo Dorado llevando el fijo del emperador en su guarda ovo batalla con diez cavalleros de Arlote e los venció e después ovo otra batalla con el Triste Cavallero e lo que le aconteció 212

Capí[tulo] LXXX. Cómo el Cavallero del Escudo Dorado ovo batalla con el jayán Turón, fijo del jayán Arlote, e quién era el Cavallero del Escudo Dorado.....214

Capí[tulo] LXXXI. Cómo yendo Florisando con el fijo del emperador e con aquellos cavalleros falló en una montaña al Cavallero Triste e ovo con él batalla Artiçone, e fue conoscido, e hallaron en el camino a Calistes, e Mapelo e a Parmineo e se fueron al puerto donde estava la nao.....217

Capí[tulo] LXXXII. Cómo la muger de Turón con su fijo e sus donzellas se echaron en la mar cuando supo la muerte de su marido Turón 219

Capí[tulo] LXXXIII. Cómo don Florestán, fijo del rey de Cerdeña, vino al puerto a ver a Florisando, e le rogó que se fuesse a aposentar a la cibdad de Cusencia, e se partió Arquisil para su padre el emperador e con él el hermitaño 221

Capí[tulo] LXXXIIII. Cómo Florisando, e don Florestán, e Parmineo e aquellos cavalleros acordaron de combatir el real.....224

Capí[tulo] LXXXV. Cómo Florisando partió a aquellas islas a fazer guerra donde estava Opicio e cómo Florestán e Parmineo cercaron la villa de Valentina 227

Capí[tulo] LXXXVI. De cómo el hermitaño e Arquisil llegaron en tierra del emperador, su padre, e cómo fueron recibidos d'él.....228

Capí. LXXXVII. Cómo en presencia de todos los de la corte dio cuenta Arquisil a su padre el emperador de su deliberación 228

Capí[tulo] LXXXVIII. De cómo el hermitaño dio al emperador la embaxada que traía e la respuesta que ovo.....230

Capí[tulo] LXXXIX. Cómo el hermitaño dio la embaxada al Santo Padre 232

Capí[tulo] XC. Cómo el Santo Padre respondió al hermitaño e lo que proveyó para el remedio de aquellos encantamientos.....234

Capí[tulo] XCI. Cómo la princesa de Cantaria habló con el hermitaño, e lo que le respondió e cómo se despidió del emperador.....236

Capí[tulo] XCII. Cómo Florisando llegó a la isla de Saxia donde halló a Opicio de Anconia e lo que ende le aconteció.....238

Capí[tulo] XCIII. Cómo Florisando, después que ovo combatido la cibdad, ordenó de combatir la gente que se retruxo a la mesclita e lo que allí le aconteció.....240

Capítulo XCIIII. Del engaño que Opicio hizo esperando el combate segundo e cómo fue tomada la mezclita e muerto Opicio 242

Capítulo XCV. Cómo la gente de la tierra vino a cercar a Florisando en la cibdad de Brixena e la combatieron e cómo les fue en el combate e cerco.....244

Capítulo XCVI. De cómo Coriseo suplicó a Florisando que hiziesse cavalleros catorze escuderos, criados suyos e de sus compañeros, e los fizo 246

Capítulo XCVII. De lo que fizo Florisando con uno de los cautivos de la cibdad e cómo por industria de aquel desbarataron el real de sus enemigos.....248

Capítulo XCVIII. De lo que fizo Florisando después de desbaratado el real de sus enemigos 250

Capítulo XCIX. Cómo Orterio e sus hijos fueron tornados cristianos e sus fijos armados cavalleros e lo que fizo Florisando.....252

Capítulo C. Cómo don Florestán tomó la villa de Valentina por combate, e antes que la tomasse llegó Remigio e Justino. E fue tomada la tierra de Cerdeña e después de dos días llegó el hermitaño que venía de Roma 254

Capítulo CI. Cómo Parmineo con cierta gente se partió de Cerdeña para la isla de Saxia donde estava Florisando e lo que le aconteció.....257

Capítulo CII. Cómo Florisando determinó de ir a correr toda la tierra de Saxia e ganó una fuerte villa.....259

Capítulo CIII. Cómo Florisando fue por consejo de Oracio a tomar un fuerte castillo de aquella tierra.....261

Capítulo CIIII. De lo que aconteció a Florisando e a sus compañeros el día que quedaron en la sierra 264

Capítulo CV. De lo que fizo Oracio después que de Florisando se partió e cómo se tomó el castillo por combate.....264

Capítulo CVI. Cómo después de ganado aquel castillo fue ganado otro por industria de Oracio, e después se ganó toda la tierra. E cómo Florisando fue a conquistar el principado de Cantaria.....268

Capítulo CVII. Cómo Florisando, haviendo ganado aquella villa del puerto de Cantaria e el castillo que ganó Parmineo, fizo guerra a toda la tierra e recobró aquel principado 270

Capítulo CVIII. Cómo los cinco monjes llegaron a tierra de Bretaña, e lo que allí les aconteció, e lo que hizieron e mandaron hazer para la deliberación del rey Amadís e del emperador Esplandián e de los otros grandes que estavan encantados.....274

Capítulo CIX. Cómo Remigio llegó al emperador de Roma, e cómo fue recibido d'él, e de la emperatriz, e de Arquisil e de la princesa, e cómo se fue despachado.....276

Capítulo CX. Cómo después que Florisando partió de Saxia continuó su camino para ir a socorrer al rey don Bruneo por la batalla que estava aplazada e lo que allí fizo 277

Capítulo CXI. Cómo Pinamonte se fue para la cibdad a dar nuevas al rey don Bruneo del socorro que venía e fue concertada la batalla 278

Capítulo CXII. Cómo se empeçó la fuerte batalla de los doze cavalleros del socorro del rey don Bruneo.....280

Capítulo CXIII. Cómo llegó Remigio con la respuesta del emperador de Roma e, dende en tres días, hizo Florisando la batalla con Bultrafo e el desafío que fizo Filomenes a Parmineo.....284

Capítulo CXIIII. De cómo Parmineo ovo batalla con Filomenes e vinieron las nuevas de cómo estava ya el reino por el rey don Bruneo 288

Capítulo CXV. Cómo Florisando adereçó de ir a su isla de Saxia para partir de aí a Roma, e lo que dixo al rey sobre su partida e lo que el rey le respondió.....291

Capítulo CXVI. De cómo Florisando e sus compañeros fueron convidados de la reina a comer aquel día de la partida, e estando comiendo entró una dueña e lo que dixo al rey e a la reina.....292

Capítulo CXVII. Cómo Florisando partió de Saxia para Roma e allí llegados señaron el día de plazo para la batalla con Panorante e los duques sobre el caso de la duquesa e sus fijas.....294

Capítulo CXVIII. De cómo Florisando, e el Triste Cavallero e Artiçone se armaron e salieron a la batalla con el jayán Panorante e los dos duques.....297

Capítulo CXIX. Cómo Florisando fue conocido del emperador, e lo llevó consigo a su palacio e la gran honra que le fizo a él e a sus compañeros.....301

Capítulo CXX. Cómo la princesa fue a ver a Florisando, e lo que le dixo e ella respondió 303

Capítulo CXXI. Cómo el ama preguntó a la princesa la causa de su tristeza e ella gela dixo.....305

Capítulo CXXII. De cómo la princesa embió a visitar con su ama a Florisando e lo que la princesa e su ama platicaron.....306

Capítulo CXXIII. De cómo la princesa fue a visitar a Florisando, e lo que la duquesa dixo a la princesa e ella le respondió.....307

Capítulo CXXIIII. De cómo el rey Arbán e don Galvanes embiaron a la corte del emperador por socorro para la guerra de la isla de Mongaça 310

Capítulo CXXV. Cómo el emperador proveyó sobre la embaxada del cavallero, e lo que dixo a su fijo Arquisil e lo que Arquisil le respondió.....311

Capítulo CXXVI. De lo que dixo el hermitaño a Arquisil e a los cavalleros que havían de ir a la hueste.....312

Capítulo CXXVII. De cómo el ama habló a la princesa sobre Florisando e fue casada la duquesa e sus dos fijas 314

Capítulo CXXVIII. Cómo fue Arquisil, por ruego de la princesa, armado cavallero por Florisando, e partió para Mongaça e lo que el emperador respondió al cavallero del rey Arbán 317

Capítulo CXXIX. Cómo a la corte del emperador vinieron nuevas a Parmineo del armada del gran soldán de Liquia e lo que fizo Florisando.....320

Capítulo CXXX. De lo que Florisando dixo al ama sobre los amores de la princesa e lo que ella respondió.....321

Capítulo CXXXI. Cómo el ama habló con la princesa sobre lo que le dixo Florisando e lo que ella respondió 323

Capítulo CXXXII. Cómo vino Remigio, que havía ido a buscar gentes, e cómo después vino Justino e lo que Florisando mandó proveer contra el armada del gran soldán de Liquia. a fojas 325

Capítulo CXXXIII. De cómo Arquisil llegó en Bretaña, e de aí passó en Mongaça e lo que allá le aconteció 328

Capítulo CXXXIIII. Cómo havida una victoria Arquisil continuó su camino e assentó su real contra el rey Boco 331

Capítulo CXXXV. Cómo gente del rey Boco vino a dar vista al real de Arquisil e lo que él fizo.....333

Capítulo CXXXVI. De lo que fizo Gavarte de Valtemeroso con la gente que llevó para la defensión de la tierra de Gaula 334

Capítulo CXXXVII. Cómo Gavarte de Valtemeroso ovo batalla con el capitán del soldán, e venció e los suyos vencieron por la mar.....336

Capítulo CXXXVIII. Cómo las naos del emperador, en que iva la gente para la defensión de Gaula, llegaron al puerto e lo que Gavarte de Valtemeroso fizo.....338

Capítulo CXXXIX. Cómo Arquisil ovo una gran batalla con el rey Boco, e venció Arquisil e el rey Boco perdió gran gente 339

Capítulo CXL. De lo que fizo Florisando después que partió de Roma 340

Capítulo CXLI. Cómo el Triste Cavallero se partió de Florisando para ir a ver a la duquesa Landrina.....341

Capítulo CXLII. Cómo la duquesa Landrina dixo a los cavalleros que quería ir al castillo de Cirta a ver a Florisando e ellos fueron con ella.....343

Capítulo CXLIII. Cómo la duquesa habló con Florisando sobre los fechos de su señorío e cómo allí se casó la duquesa con el Cavallero Triste. E cómo Parmineo habló en amores a Breçaida 343

Capítulo CXLIIII. Cómo la duquesa Landrina e el duque, su marido, se partieron para su tierra e Florisando ordenó de se partir para Bretaña dentro del cuarto día 346

Capítulo CXLV. Cómo Gavarte de Valtemeroso arribó en un puerto de Escocia en busca de las naos del gran soldán e lo que allí fizo.....347

Capítulo CXLVI. De lo que fizo Florisando e don Florestán después que de la Isla de la Perdición se partieron 347

Capítulo CXLVII. De cómo Florisando, e Arquisil e don Florestán ordenaron de dar batalla al soldán e al rey Boco.....349

Capítulo CXLVIII. Cómo los cuatro monjes bolvieron a Bretaña al tiempo que dixeron e lo que allí fizieron 353

Capítulo CXLIX. Cómo por oraciones de aquellos santos monjes e por los de los perlados fue desatado aquel encantamiento e salieron d'él el rey Amadís, e sus hermanos, e su fijo Esplandián e sus mugeres.....353

Capítulo CL. De lo que el santo monje Enselmo dixo al rey Amadís, e al emperador Esplandián e aquellos reyes e reinas que havían estado encantados 357

Capítulo CLI. Cómo el santo monje Enselmo dio veinte razones por donde por los pecados de unos castiga Dios a otros temporalmente 357

Capítulo CLII. De cómo el rey Amadís e la reina Oriana salieron a ver la gente que havía venido a rogar a Dios por ellos.....362

Capítulo CLIII. Cómo el rey Amadís, e el emperador, e el rey don Galaor, e el rey don Florestán e los otros grandes hablaron con el rey Arbán e con Angriote, e supieron d'ellos los casos passados e los presentes e le dixo la muerte d'el infante Perión e algunos exemplos.....362

Capítulo CLIIII. De cómo el rey Amadís e aquellos reyes e señores ordenaron de se partir para Bretaña, e supo Oriana la muerte del infante Perión, su fijo.....364

Capítulo CLV. Cómo las naos de Gavarte de Valtemeroso llegaron a la Ínsula Firme..365

Capítulo CLVI. Cómo ciertas naos, que essa noche llegaron al puerto, ovieron batalla con las naos de Gavarte. 367

Capítulo CLVII. De cómo el rey Amadís, e sus hermanos e su fijo, con sus mugeres, se partieron para la cibdad de Londres e el rey de Dacia, e el rey don Bruneo e Gavarte se fueron la vía de la isla de Mongaça.....368

Capítulo CLVIII. Cómo después que Parmineo entró en la mar ovo batalla con el rey de Panormia, que venía en ayuda del rey Boco 368

Capítulo CLIX. De cómo Parmineo el Alemán preguntó al rey su prisionero la causa por que se havía llamado Rey Sin Ventura.....370

Capítulo CLX. Cómo el rey Boco e el gran soldán embiaron sus embaxadores al real de Arquisil a pedir que les diessen el rey de Panormia.....371

Capítulo CLXI. Cómo el gran soldán e el rey Boco embiaron los embaxadores mismos a las naos de Parmineo.....372

Capítulo CLXII. De cómo fue concertado el desafío entre el rey Boco e Parmineo 373

Capítulo CLXIII. Cómo el armada de Gavarte llegó al puerto donde estava el armada de Parmineo el Alemán, e ante que se conosciessen ovieron batalla e después vino el armada del rey de Dacia e del rey don Bruneo.....373

Capítulo CLXIIII. Cómo ovo batalla Parmineo, e el rey Boco, e el soldán e don Florestán.....375

Capítulo CLXV. Cómo en socorro del rey Boco e del soldán vino el rey de Tiberia, e el duque de Licoría, que era un fuerte jayán, e el duque Malabraçán, el jayán con tres fijos jayanes, e el duque de Cenonia, jayán, e un su fijo e el conde Tiburien 378

Capítulo CLXVI. Cómo al puerto de la cibdad llegaron, el día que salía la tregua, el duque Artiçone, e sus hermanos e el duque Landulfo, el que antes se dezía Cavallero Triste.....378

Capítulo CLXVII. Del consejo que ovieron aquellos reyes, e Arquisil, e Florisando, e don Galvanes e todos aquellos cavalleros sobre el caso de aquella guerra.....379

Capítulo CLXVIII. Cómo ovieron una gran batalla, según fue acordado, los del real e de la cibdad contra el soldán, e el rey e los duques.....380

Capítulo CLXIX. Cómo Arquisil, e Florisando e don Florestán mandaron saber la gente que havía perdido en la batalla passada e cómo se supo lo que Calistes e Gavarte havían fecho.....383

Capítulo CLXX. Cómo después de aquella gran batalla se vieron en el real de Arquisil

aquellos reyes e don Galvanes e lo que allí concertaron.....384

Capítulo CLXXI. Cómo complidos los días del término, que dio el rey Amadís para las cortes, se juntaron todos los del reino.....384

Capítulo CLXXII. Cómo el rey don Bruneo, e el rey de Dacia e todos aquellos señores acordaron de se partir de Mongaça e ir a Bretaña a ver el rey Amadís e aquellos señores.....385

Capítulo CLXXIII. Cómo el rey de Dacia, e el rey don Bruneo e don Galvanes se partieron de Mongaça para Bretaña e, luego, partió dende en dos días Arquisil, e dende en cinco Florisando, e don Florestán, e Parmineo e los duques.....386

Capítulo CLXXIIII. Cómo vino a aquella corte el rey Cildadán, e con él dos fijos del rey don Galaor e un fijo del rey Agrajes e después vino el rey Norandel.....387

Capítulo CLXXV. Cómo llegaron al puerto essa tarde veinte naos gruessas e cómo venía en ellas el emperador Arquisil, e la emperatriz Leonoreta e la muy fermosa Teodora, princesa de Cantaria 388

Capítulo CLXXVI. Cómo estando el rey Amadís en sus cortes vino un cavallero a le buscar de muy lexos para vivir con él e cómo se llamava 391

Capítulo CLXXVII. Cómo a aquella corte vinieron dos dueñas religiosas, e lo que pidieron al rey Amadís, e cúyas e de dónde eran.....392

Capítulo CLXXVIII. Cómo el Cavallero Fortuna habló en amores a la hermosa Floriana de Extranáus, fija de Angriote.....394

Capítulo CLXXIX. Cómo las religiosas que vinieron de parte de la infanta Corisanda fueron a ver a los santos monjes, e Enselmo fue a ver al rey Amadís e lo que le dixo 394

Capítulo CLXXX. Cómo el santo monje Enselmo dixo al rey Amadís ciertas cosas como se governasse en su estado para el servicio de Dios e el bien de sus reinos.....395

Capítulo CLXXXI. Cómo el santo monje Enselmo dixo al rey Amadís e aquellos señores emperadores e reyes de qué calidad e condición havían de ser los consejeros que eligiessen para sus consejos.....399

Capítulo CLXXXII. Cómo el santo monje Enselmo dixo a aquellos cavalleros cómo se havían de haver en aconsejar aquellos emperadores.....401

Capítulo CLXXXIII. Cómo el santo monje Enselmo dixo cómo fuessen avisados en ordenar leyes para el buen regimiento de sus reinos e de qué condición han de ser las leyes.....403

Capítulo CLXXXIIII. Cómo algunos cavalleros de aquella corte partieron para aquella isla de Corisanda 406

Capítulo CLXXXV. Cómo el Cavallero Fortuna espió a Arquisil, e de lo que vido, e cómo lo dixo al rey Amadís e desafió a Arquisil sobre ello 407

Capítulo CLXXXVI. Cómo la infanta Elisena supo las nuevas de aquel desafío, e de lo que fizo e cómo la consolava Floriana de Extranáus.....409

Capítulo CLXXXVII. Cómo el santo monje Enselmo e sus cuatro compañeros, sabiendo el

desafío de Arquisil e Fortuna, vinieron al rey Amadís a le requerir que no lo consentiesse, que no era justo e por qué causas.....410

Capítulo CLXXXVIII. Cómo el santo monje Enselmo habló con el Cavallero Fortuna. a fojas.....412

Capítulo CLXXXIX. Cómo el monje preguntó al cavallero por qué razón se llamava Fortuna, e el cavallero le dixo e lo que el monje le respondió.....415

Capítulo CXC. De cómo fue la batalla entre Arquisil e el Cavallero Fortuna.....416

Capítulo CXCI. Cómo el rey Amadís supo quién era el Cavallero Fortuna e cómo lo mandó enterrar muy honradamente.....420

Capítulo CXCII. Cómo Florisando aportó cerca de la isla de Corisanda e lo que allí le aconteció.....420

Capítulo CXCIII. Cómo Florisando [supo] dónde estava el Cavallero del León e fue a buscarlo.....423

Capítulo CXCIIII. Cómo Florisando se fue por aquella isla donde falló el Cavallero de la Çaida peleando con dos cavalleros e fueron conoscidos.....424

Capítulo CXCV. Cómo don Florestán, fijo del rey de Cerdeña, e don Florestán de [E]scocia, fijo del rey Agrajes, ovieron batalla con el Cavallero del León e con otros tres cavalleros.....426

Capítulo CXCVI. Cómo el Cavallero de Çaida e el Cavallero del Escudo Blanco, andando en demanda del Cavallero del León, toparon con don Florestán de [E]scocia malherido.....427

Capítulo CXCVII. Cómo el Cavallero de la Çaida e el Cavallero del Escudo Blanco supieron la prisión de los cuatro duques.....428

Capítulo CXCVIII. Cómo el Cavallero del Escudo Blanco alcançó al Cavallero del León e ovo con él batalla.....429

Capítulo CXCIX. De cómo el Cavallero del Escudo Blanco, que era Florisando, mandó fazer unas armas nuevas para la batalla del Cavallero del León e cómo lo fue a buscar.....430

Capítulo CC. Cómo el Cavallero de la Çaida alcançó los que llevavan presos los duques e los libró.....430

Capítulo CCI. Cómo el Cavallero de la Çaida ovo batalla con el Cavallero del León, e cómo le fue d'ella.....431

Capítulo CCII. Cómo el Cavallero del León e el Cavallero de los Abrojos ovieron batalla.....433

Capítulo CCIII. Cómo los cuatro duques ganaron el castillo del Cavallero del León e sacaron de la prisión a don Florestán de Cerdeña, e a otros cavallero e dueñas.....435

Capítulo CCIIII. Cómo vino allí el hermitaño, e Coriseo de Briona e Panifor al monesterio de Corisanda e fallaron allí a Florisando. E cómo Corisanda supo que Florisando era su fijo.....435

Capítulo CCV. De cómo Corisanda fue a ver a Florisando e allí supo él que ella era su madre e el rey de Cerdeña su padre.....437

Capítulo CCVI. Cómo fue sabido por aquellos cavalleros que Florisando era fijo de don Florestán e le vinieron a ver.....438

Capítulo CCVII. Cómo Florisando se despidió de la infanta Corisanda, su madre, e se fue para la corte del rey Amadís.....439

Capítulo CCVIII. Cómo la infanta Elisena se sentió preñada de Arquisil, e el consejo que sobre ello le dio Floriana de Extranáus e cómo el rey Norandel concertó el casamiento entre Arquisil e la infanta.....439

Capítulo CCIX. Cómo el rey Norandel habló con el santo monje Enselmo que escriviesse e suplicasse al Papa sobre aquella dispensación. E el monje habló con el rey e con Arquisil para se informar de la causa que havía para suplicar por ella.....441

Capítulo CCX. De cómo el monje Enselmo, retrayendo a Arquisil los amores que havía tenido con la infanta, su prima, le dixo algunos exemplos e castigos.....442

Capítulo CCXI. De cómo Florisando e todos los cavalleros que juntos partieron de casa de la infanta, su madre, llegaron en Bretaña a la corte del rey Amadís.....444

Capítulo CCXII. Cómo Florisando fue a ver a la emperatriz de Roma e a la princesa, cúyo cavallero era, e cómo se empeçó a tratar el casamiento d'él e de la princesa.....445

Capítulo CCXIII. Cómo Florisando fue a ver a la ama de la princesa e lo que le dixo.....446

Capítulo CCXIIII. Cómo el emperador de Roma e la emperatriz hablaron con el rey Amadís e con la reina Oriana sobre aquel casamiento de Florisando con la princesa de Cantaria e cómo lo supo Florisando del ama.....447

Capítulo CCXV. Cómo Florisando fue desposado con la muy fermosa princesa de Cantaria, fija de Arquisil, emperador de Roma.....449

Capítulo CCXVI. Cómo llegaron Coriseo de Briona e Panifor con los presos que havían quedado en la isla de Mongaça.....450

Capítulo CCXVII. Cómo vino el hermitaño e truxo a la linda Breçaida, fija del jayán Bruterbo de Anconia, e fue desposada con el muy buen cavallero e su enamorado Parmineo el Alemán, hermano del príncipe don Florestán.....451

Capítulo CCXVIII. Cómo Arquisil fue desposado con la infanta Elisena, su amiga.....453

Capítulo CCXIX. Cómo se veló el príncipe Florisando con la princesa de Cantaria.....453

Capítulo CCXX. De cómo fue repartida la tierra de aquellos grandes que murieron en la isla de Mongaça.....454

Capítulo CCXXI. De cómo el rey Boco hizo partido a Parmineo de le dexar todo su señorío reservando dos islas para sí; e el rey se convertió e se mató el rey de Panormia.....454

Capítulo CCXXII. Cómo a aquella corte vino una donzella, e lo que dixo al emperador Esplandián e cómo se concertó el desafío del emperador Esplandián e seis cavalleros con los siete jayanes.....458

Capítulo CCXXIII. De cómo la princesa de Cantaria soñó un sueño de que muy espantada fue, e se levantó con grande alteración e de lo que el hermitaño le dixo sobre el sueño....461

Capítulo CCXXIIII. Cómo el emperador, e Florisando e los cavalleros salieron a la batalla con los jayanes e cómo les fue d'ella.....463

Capítulo CCXXV. De cómo vino una donzella a se quexar a Florisando de un cavallero que la